

# El Liberal



## SUSCRICION.

MADRID. Un mes 1 peseta;  
PROVINCIA. Trimestre 5 pesetas.—  
FRANCIA Y ANTILLAS ESPAÑOLAS, tri-  
mestre 12 pesetas.—En todos los demás  
países, trimestre 15 pesetas.

Numero suelto 5 céntimos.

## Advertencia.

A fin de insertar con toda la extensión posible la primera parte del discurso pronunciado ayer en el Congreso por el Sr. Martos, aumentamos hoy con cuatro páginas las dimensiones acostumbradas de EL LIBERAL.

Por tanto, todas las personas que adquirieran este número recibirán ocho páginas de lectura, sin aumento de precio, es decir, por cinco céntimos de peseta.

## Discurso del Sr. Martos.

Descendemos hoy a la realidad política. Ha hablado el Sr. Martos. No tenemos que indicar ninguna gran aclamación en la cual se hayan oído confundidas en un aplauso entusiasta las voces de la mayoría, de la minoría y de las tribunas del Congreso de los diputados, al final de un párrafo maravilloso de generalizaciones históricas o de poéticas vibraciones.

La elocuencia ha sido otra, la tendencia distinta, los efectos diferentes.

El Sr. Martos, a juzgar por los términos de su discurso, no ha querido tener delante de sí admiradores complacientes de su talento parlamentario: no ha visto mas que adversarios políticos. Los tiros de su palabra han ido directamente al corazón de cada uno.

En el momento preciso, impensado, nacido de un accidente casual, ha tenido la frase adecuada para robustecer una afirmación, o para detener una amenaza.

Y en esas ocasiones, qué oportunidad tan afortunada!

El Sr. Cánovas del Castillo habló de fuentes del derecho. El Sr. Martos recordaba que en el desarrollo de nuestra vida política moderna la fuerza había sido una de las fuentes mas abundantes del derecho. Con qué intención se afirmaba en la designación del derecho de la fuerza, al ver cómo al llegar a este punto de su discurso empuñaba el Sr. Ayala la campanilla presidencial! Y cómo el Sr. Ayala dejaba en paz la campanilla, una vez llamada así a la tolerancia, tan pronto como era por él advertida la intencionada frase del orador demócrata!

Ha tenido el Sr. Martos momentos felices para marcar con una palabra un suceso político. Los que piensan que la oratoria parlamentaria debe obedecer en primer término a la concisión que graba de una manera indeleble los juicios favorables o adversos en la memoria de los pueblos, encontrarán en el discurso de ayer ese rasgo sobresaliente.

En adelante la crisis de marzo no será ya conocida mas que con el nombre de la crisis del cansancio. Orovio y Torneo, que a pesar de esa crisis han continuado en el gobierno, serán llamados los ministros incansables.

El Sr. Martos los ha bautizado, imprimiendo sobre sus frentes un calificativo indeleble. Y cual salió maltracheo y quebrantado el señor Cánovas del Castillo de las vigorosas reflexiones del diputado demócrata respecto a causas repetidamente y con diversidad manifestadas, y aun no definitivamente creídas de la crisis de marzo! ¡Eccc Homo! pudiera haber exclamado al terminar esa parte de su discurso, mostrando la acardenalada figura del señor Cánovas al país espectador.

Habría sido cuestión importante para promover una crisis la divergencia sobre la duración de las Cortes anteriores.

No menos pudiera haberlo sido la disidencia respecto a la manera de apreciar las reformas ultramarinas, traídas en cartera como necesarias por el general Martínez Campos.

Y en cuanto al indulto del regicida Oliva, cuando el Sr. Cánovas del Castillo consideraba que debía oponerse inflexiblemente a todo consejo de indulto, ¡qué crisis tan gloriosa para el presidente del Consejo de ministros, si de ella podía resultar la salvación de la vida de un hombre!

¡Ah! No: ninguna de estas ocasiones debían servir al Sr. Cánovas para retirarse del poder. Era preciso, por lo visto, que dijese al país que la única causa de su alejamiento del gobierno podía ser su extremado cansancio.

Digno remate del discurso del Sr. Martos en la tarde de ayer, fué la parte en que lo dejó suspendido, para continuarlo en la sesión de hoy.

Trató de la paz de Cuba lograda por el general Martínez Campos, y con oportunidad, que nunca será bastante encomiada, hizo ver que si una política opresora hacía los elementos de conflagración que al fin estallaron en la gran Antilla, el restablecimiento de la paz era esencialmente debido a la abjuración de aquella política, y al anuncio de libertades sustentadas por los adversarios del gobierno.

Concluimos por hoy.

El discurso del Sr. Martos es una verdadera obra de oposición parlamentaria.

Sus efectos, y no hemos sido nosotros los únicos en advertirlos, lo declaran patente.

Se ha visto:  
A Ayala receloso;  
A Cánovas descompuesto;  
A Martínez Campos sobresaltado;  
A la mayoría inquieta y cambiando en murmullos los aplausos de días anteriores.

Debemos nosotros regocijarnos, puesto que han sentido los golpes nuestros adversarios.

## Las sustracciones en la Deuda.

Continúa la prensa ocupándose de los hechos escandalosos ocurridos en la dirección de la Deuda, y todavía están por venir aquellas medidas eficaces, que al decir de algunos diarios ministeriales, se proponía tomar el señor ministro de Hacienda.

La Iberia da ayer algunos detalles acerca de la tramitación que en aquella dirección se si-

gue con las facturas de cupones, y por un procedimiento de eliminación, llega a deducir que sólo en la contaduría han podido verificarse las sustracciones y sustituciones de facturas.

Nosotros no entraremos en esas averiguaciones. El ministro de Hacienda y el director de la Deuda han debido ya hacer todas las averiguaciones necesarias; el último, especialmente, que como jefe de aquella dependencia está mas directamente interesado en que se haga luz completa en el asunto, y que el publico sepa todo, absolutamente todo, lo que se averigüe.

La cosa es por demás grave. Gracias a que las primeras facturas que se presentaron y no entalaban procedían del Banco de España, y que había desde luego la convicción de que el Banco no podía haber tenido intervención alguna en las sustracciones y falsificaciones. Si hubiera sido un particular poco conocido, ¿hay la seguridad de que, sobre encontrarse con que habían falsificado su factura, no habría sido conducido al Saladero? Aun despues de esto, ¿no ha sido conducido anteayer entre dos guardias de orden público a presencia del director de la Deuda un particular que se presentó a cobrar una factura y se encontró con que había sido sustraída y falsificada la que había dejado en la dirección de la Deuda? ¿Quién va a atreverse a presentarse a cobrar facturas, arriesgando el encontrarse con que la matriz de las suyas ha sido falsificada y el que en lugar de salir con dinero de la dirección de la Deuda, salga entre dos guardias de orden público? ¿Qué se ha hecho durante tantos días como van transcurridos desde que se notó la primera falsificación? ¿Qué medidas se han tomado?

¿Green por ventura los periódicos ministeriales que con publicar algún suelto hablando del celo del director de la Deuda, como lo hace anoche un diario oficioso, ya se ha dicho al público y a los tenedores de facturas lo que estos tienen derecho a saber?

¿Cómo es que aún no se sabe qué empleados son los responsables, o mejor dicho, los culpables? ¿Son de pequeña categoría? ¿Son de alta categoría? ¿Son de los primeros en combinación con o protegidos por otros de los segundos? El asunto exige por su naturaleza que se dé una satisfacción, si, una satisfacción, no solo a los tenedores de facturas, sino a la opinion pública. Si hay el deber de dar esa satisfacción cumplida, pronta, inmediata.

¿Cómo! En una dependencia del Estado se cometen sustracciones y falsificaciones como las que diariamente se están anunciando; se cometen esos hechos que el Código penal califica de otra manera mas expresiva, y pasan días y días y los hechos se repiten, y no se ha averiguado ya quiénes son los empleados culpables, y no han sido ya éstos entregados a los tribunales? Y la prensa ministerial viene hablando de medidas eficaces y de celo y actividad!

¡Hay en ese asunto algo que se quisiera no decir! Si no lo hay, digase que es lo que se ha hecho; qué medidas se han tomado; qué averiguaciones se han llevado a cabo; qué resultados han dado.

¿Green, por ventura, el ministro de Hacienda y el director de la Deuda que ante los escandalosos hechos ocurridos, va a darse satisfacción a la opinion pública con algunos sueltos en la prensa ministerial, alabando el celo de aquel ministro y de aquel director?

No; el asunto no admite nebulosidades; es preciso que se sepa todo, absolutamente todo, y caiga el que deba caer, alto o bajo.

Lo reclama en España la opinion pública indignada; lo exige imperiosamente el buen nombre de España en el extranjero.

## La red telegráfica.

Hace muchos años, poco tiempo despues de establecidas las líneas generales de telégrafos y de ferro-carriles, comenzó a pensarse en la conveniencia de ampliar la red telegráfica del Estado refundiendo o enlazando a ella las líneas de los ferro-carriles, lo cual en el momento presente aumentaría mas de ochocientas estaciones a las que hoy comunican con las de todo el globo.

Convencidos de las inmensas ventajas que al público y al Estado había de reportar esta reforma, apenas ha habido gobierno que no haya reiterado sus órdenes al cuerpo de telégrafos para estudiar el asunto y formular el proyecto mas conveniente. Al fin el proyecto se ha presentado; pero como la reforma es útil, como de ella había de resultar gran beneficio al país, el señor marqués de Orovio se ha negado a facilitar los recursos necesarios para su planteamiento, llevado de aquel previsor criterio que encareció las tarifas de correos, para que los particulares se perjudicaran y el Tesoro viera reducidos los ingresos por ese concepto.

Las ventajas de ampliar la red telegráfica son tan evidentes, que sólo un ministro de Hacienda reducido a vivir al día, puede desconocerlas.

Háse observado en España y fuera de España que los productos obtenidos de la correspondencia telegráfica aumentan proporcionalmente al número de estaciones abiertas al servicio público. Si, pues, en el año 1877, los rendimientos por este concepto fueron 5.394.633 pesetas, ¿a nadie puede caber duda que triplicándose el número de estaciones, como se triplicarían enlazando las líneas del Estado con las de los ferro-carriles, triplicarían igualmente los productos.

El servicio del público ganaría a la vez mucho en seguridad y rapidez; porque disponiéndose de mayor número de líneas, podrían subsanarse interrupciones hoy inevitables, y el gobierno tendría para su servicio un personal mas numeroso y medios de llegar a todas las poblaciones de mediana importancia que hoy no se hallan bajo la acción directa del telegrafo del Estado.

Esta reforma es además indispensable si España ha de figurar dignamente en el concierto de las naciones europeas. Hoy ocupamos uno de los puestos mas desventajosos y humillantes. Bélgica y Suiza con la tercera y octava parte de población respectivamente, y una extensión territorial doce o quince veces menor que España, tienen abiertas al servicio mas del doble Bélgica, y mas del triple Suiza, correspondiendo una estación por cada 50 kilómetros cuadrados en Bélgica; una por cada 41 kilómetros en Suiza, mientras que en España no tenemos sino una por 1.800 kilómetros.

Las necesidades de gobierno, las alteraciones de orden público, las operaciones militares obligan de continuo a improvisar estaciones en puntos o localidades donde no existen. Se gasta entonces mucho, el servicio se hace mal y en provecho exclusivo del gobierno. Ampliando la red telegráfica en los términos propuestos al Sr. Orovio, quedarían medios permanentes de comunicación, se facilitarían las transacciones mercantiles y se fomentarian los ingresos.

Aun sin apelar a los hilos de las compañías de ferro-carriles, la red telegráfica del Estado es muy incompleta. Para satisfacer a las necesidades públicas distribuyendo equitativamente los beneficios del presupuesto, hace falta establecer 200 o mas estaciones en otras tantas cabezas de partido que carecen de comunicación telegráfica. Muchas de ellas lo tienen solicitado ofreciendo costear la mayor parte de los gastos; pero el Sr. Orovio, que no tiene ojos ni oídos mas que para negociar bonos y amortizar consolidado, antes concentrará imperturbable que la ley caiga inexorable sobre miles y miles de contribuyentes abrumados por el peso de los tributos, que aplicar una peseta a ninguna reforma de utilidad inmediata hasta para las arruinadas poblaciones.

Seis años hace que estas necesidades se hicieron patentes, y en seguida las Cortes acordaron al remedio votando recursos para construir nuevas líneas y mejorar las existentes; pero los conservadores echaron abajo aquella ley, anulando los créditos, y desde entonces no ha vuelto a tenderse un kilómetro de alambre ni a crearse una nueva estación.

Y así estaremos perdurablemente, mientras el criterio previsor y sensato que necesita la nación española se vea sustituido por ministros que encarecen el franquero de la correspondencia para aumentar los productos del Tesoro.

## Extranjero.

Toda la prensa europea discute las consecuencias de la última crisis de Alemania, a que ha dado carácter y significación la salida del ministerio del Dr. Falk, autor de las famosas leyes de mayo.

Los ultramontanos aseguran que Bismark ha ido a Canosa; que la sumisión del canceller es un hecho; que el Kulturkampf ha terminado; que las relaciones del Estado y la Iglesia en Alemania se fundarán en lo sucesivo sobre bases distintas de las sancionadas por la legislación actual.

En una palabra: los clericales creen que la victoria es de sus soluciones, de su criterio, de su política; pero el corresponsal en Berlín de L'Independance Belge considera como exagerada esta pretensión.

El candidato designado para suceder a Falk, dice, es el Sr. Puttkammer, conservador-moderado, que no tiene afinidad ni compromisos con los ultramontanos y que no autorizaría las concesiones que anuncian, recogidos, los periódicos clericales. El Sr. Puttkammer es protestante ortodoxo; recientemente ha sido nombrado por el Emperador miembro del sínodo general de la Iglesia evangélica y la severidad de sus opiniones religiosas lo hará casi tan enemigo del centro como era el doctor Falk.

De los dos personajes que reemplazarán en los ministerios de Hacienda y Agricultura a los Sres. Hobrecht y Friedenthal, el Sr. Bitter, tiene antecedentes poco simpáticos para los ultramontanos. Hallabase al frente del gobierno provincial de Düsseldorf cuando comenzó la lucha entre el canceller y el partido católico, y aplicó las leyes de mayo con extraordinario rigor, mereciendo, como pocos, las mas energicas censuras de los clericales, y el Sr. Lucius hace siempre lo que quiere el canceller.

El Vaticano y la corte de Berlín concluirán un modus vivendi, un compromiso de tolerancia tácita y de términos medios para el porvenir, pero no es verosímil que el canceller renuncie a los derechos por cuya conquista ha luchado durante diez años. No será en lo sucesivo tan ardiente como hasta ahora la lucha entre la Iglesia y el Estado, quizá termine mediante recíprocas transacciones, pero el canceller no puede resignarse a dejar el Estado en las condiciones en que vivía cuando se inició la lucha.

Como ven nuestros lectores, estas noticias difieren bastante de las que nos comunican nuestro corresponsal y de las que publican los mas autorizados periódicos extranjeros; pero teniendo en cuenta la importancia de L'Independance, hemos creído oportuno reproducirlas.

En una de las últimas sesiones de la Cámara francesa, Mr. Baudry D'Asson, diputado ultramontano, subió a la tribuna e insistió, pretestando una cuestión de orden, en dar lectura a un papel que tenía en la mano. Como no designaba el artículo del reglamento que había sido violado, el presidente no le concedió la palabra.

El papel que pretendía leer Mr. Baudry D'Asson era una especie de proyecto burlesco de reglamento destinado, según creía el autor, a ridiculizar a la Cámara. Constaba de los tres artículos siguientes:

1.º Cuando un diputado fuere llamado al orden, se le aplicarán cinco palos.

2.º Al diputado a quien se condene a la censura simple, se le mandará a un recinto fortificado.

3.º La censura con exclusion temporal, lleva consigo la pena de muerte seguida de enterramiento civil.

Muchos diputados de la derecha se opusieron vivamente a la representación de esta indigna parodia. Los de la izquierda estaban decididos a pedir inmediatamente la exclusion temporal del diputado vendeano. Otros se habían dispuestos a pedir que fuese sometido a un reconocimiento médico.

De esta suerte pretendía un archiconservador mantener la dignidad parlamentaria.

Los revolucionarios del Paraguay, refugiados en Buenos-Aires, han llevado a cabo un proyecto atrevido.

Retaron el vapor Gableo, y mandados por Juan Silvano Godoy, entraron en Paraguay, se apoderaron de Humayta y se preparaban a sorprender a Asuncion.

Las noticias sobre la marcha de los revolucionarios son contradictorias, pues mientras en unas se anuncia que han triunfado los invasores y que Godoy ocupa el poder, otras aseguran que el presidente Barreiro se prepara a tiempo y resiste en Asuncion.

La plaza del Reposo, en Burdeos, fué invadida en la noche del domingo al lunes por una inmensa muchedumbre, ávida de presenciar la ejecución de un reo condenado a pena capital.

Los grupos que ocupaban aquel triste paraje pasaron la noche cantando y vociferando. Rompiéron los bancos, se apoderaron de las sillas que allí habían colocado algunos especuladores, en una palabra, dieron un espectáculo lamentable.

La Gironda calcula en muchos miles el número de espectadores que acudieron y que no lograron satisfacer su curiosidad, pues la ejecución no se verificó.

Como se vé, no es triste privilegio de los españoles el concurrir a semejantes espectáculos como a una romería.

Los periódicos ingleses anuncian la muerte de sir W. Fothergill Cooke, que en union con el profesor Wheatstone, dió nombre al primer sistema práctico de telegrafía eléctrica.

Cooke se educó en las universidades de Dint ham y Edimburgo, sirviendo luego en el ejército de la India. A su regreso a Europa en 1836 se dedicó a los estudios científicos, y especialmente los de medicina en París y Heidelberg. Durante el curso de estos estudios, se dispersó su afición a las aplicaciones prácticas de la electricidad, cuyo estudio estaba entonces en gran boga.

Volvió a Inglaterra en 1836, perfeccionó sus planes y fué presentado a Wheatstone, que ya había hecho muchos y notables descubrimientos en la materia.

En 1837, Cooke y Wheatstone ya asociados, obtuvieron el privilegio de sus inventos. Cooke fué nombrado director de la Compañía de telégrafos que acababa de formarse, y presidió a la construcción de la primera línea telegráfica, que se inauguró en Inglaterra en 1838.

Sir Fothergill Cooke murió el 25 de junio a la edad de setenta y tres años.

Un periódico del Mediodía de Francia dice que la administración recibe diariamente noticias aflictivas sobre la marcha de la filoxera en diferentes comarcas del Narbonnais. El progreso de la plaga se manifiesta con rapidez creciente.

A parte los puntos invadidos el año pasado, lo han sido en este otros varios de los términos municipales de Bize, Argalliers, Gimestas, Le Sommeil, Saint-Marcel y Peyriac-de-Mer. Amenaza tambien por la parte de los Pirineos Orientales y ha hecho su aparición en Taubert, a 100 metros del límite del departamento, en dirección a Paziols.

Estas noticias son graves para España y merecen ser tenidas en cuenta por la administración.

## A vuelo pluma.

Magníficos períodos aquellos que ha dedicado el Sr. Martos en su discurso a la historia de la fuerza en la política de España!

Por mas que el ilustre orador prometiese no hacer equilibrios alrededor de la campanilla, tenemos esta parte de su discurso por un ejercicio digno de un Leotard de la palabra.

Eso no es andar alrededor de la campanilla, es ponerse sobre ella y hacer de ella el pedestal del ingenio y la elocuencia.

Sobre lo de la Deuda.

Dice ayer un colega que el ministro de Hacienda se propone destinar a otro centro directivo cierto número de empleados de los que actualmente funcionan en la dirección de la Deuda. ¿Y por qué? ¿Por simples sospechas? Porque si realmente son culpables, ¿cómo continuarán ocupando sus puestos u otros idénticos? Y si no son culpables, ¿por qué se les trasladará?

De todo ello resultaría que es tal el desorden en la dirección de la Deuda, que es difícil precisar las averiguaciones, y que por sospechas se trasladan empleados como para aparentar que se hace algo.

Le causaba extrañeza al Sr. Martos que el Sr. Cánovas se hubiese cansado; pero le extrañaba sobre todo, que se hubiese cansado el Sr. Bugallal que tanta impaciencia tuvo por ser ministro.

El Sr. Bugallal no se cansó, le cansaron.

Ya son dos los periódicos ministeriales que



han dado la noticia de que el ministro de Hacienda abraja el propósito, que es muy posible se traduzca pronto en un hecho, de decretar una revisión general de títulos y efectos públicos.

Por su parte *El Tiempo* reproduce nuestras observaciones de ayer acerca de tan grave medida, y dice que nos adelantamos a los sucesos. En todo caso quienes se han adelantado son tres periódicos, dos de ellos ministeriales.

Por lo demás, como *El Tiempo* nada dice respecto a nuestras apreciaciones, que copia, las halla fundadas si el decreto de revisión general de títulos se llevase a cabo.

Queda, pues, el hecho en sí mismo, y respecto a este, le vemos afirmado por tres periódicos, dos de ellos ministeriales, y puesto en duda por otro diario ministerial.

Entiéndase los periódicos ministeriales. Si no fuese exacto que el ministro de Hacienda hubiese aquel proyecto, que sería una medida de suma gravedad, ¿cómo es que dos diarios ministeriales han lanzado aquella noticia, verdaderamente grave?

Nos sorprende *El Financiero* con esta afirmación, sugerida por la lectura de nuestras observaciones sobre el discurso del Sr. Romero Ortiz.

«Donde todo depende de la elección, la elección será eternamente falsa».

Es así, que el nombramiento del Papa depende de la elección de los cardenales.

Luego según *El Financiero*...

*La Epoca* reproduce las principales consideraciones de nuestro artículo de ayer acerca del tratado con Inglaterra; se declara conforme con ellas, y dice que la cuestión que hemos promovido es interesante bajo el punto de vista del interés de España. Claro es que no la habíamos de haber promovido bajo el punto de vista del interés de Inglaterra. La prensa, añade nuestro colega, debería ocuparse de este asunto importante, y por su parte promete terciar en la controversia. Lo celebraremos por la competencia con que nuestro colega trata estas materias.

Como al mismo tiempo *La Epoca* declara que la prensa debe ocuparse de las negociaciones que habrán de entablarse por el gobierno de la Gran Bretaña cuando obtenga la autorización legislativa, es de suponer que nuestro colega, como periódico ministerial, podrá decir algo del curso de aquellas negociaciones, ya que para tratar de ellas preciso es conocerlas.

*El Pabellón Nacional*, órgano del general conde de Valmaseda, que a su vez es el representante de los moderados históricos cerca del presidente del Consejo, hace ayer un juicio del último discurso del Sr. Castelar, y dice, entre otras cosas:

«Llega cuidadoso nuestro ilustre amigo el general Martínez Campos; también con los brazos se ahoga».

A eso tiran los moderados, y por eso y para eso declararon haber visto con satisfacción el nombramiento del general para presidente del Consejo de ministros.

Tenemos por cierto que no han sorprendido a nuestro discreto colega *Los Debates* las indicaciones que hubimos de hacer ayer al examinar ligeramente el discurso del Sr. Romero Ortiz.

Pero el colega que nos acusa de maledicencias avaricia con afectada ignorancia sospecha, de sí al anunciar el futuro movimiento de algunas fuerzas políticas para servir los planes e intereses del general Martínez Campos y del Sr. Cánovas del Castillo, hemos aludido a alguna de las fracciones de la democracia.

No; bien lo sabe el colega, y nos los demuestramos poniendo el dedo en la boca: es decir, haciendo notar el marcadísimo empeño que el Sr. Silveira tiene en regenerar ante el país al moderatismo histórico.

El Sr. Cánovas no seguía esas corrientes, ni volvería probablemente al puesto que ocupó tan recientemente dejó en marzo último, como decía ayer el Sr. Martos, si el Sr. Cánovas, con una previsión que hace honor a sus dotes políticas, no buscara en nuevas combinaciones la fuerza y el prestigio indispensables para ejercer con fruto el poder.

Ahi está el germen del partido que hemos anunciado: vea ahora el apreciable colega a quien contestamos, cuán fácil es encontrar los elementos que han de entrar en su formación y desenvolvimiento.

Cuestión de Cuba.

Hay paz, pero material; pero ¿hay paz en los espíritus?

Esta pregunta fue dirigida a los diputados ebanos por el tribuno democrático.

«Contestaran a esta pregunta los diputados democráticos».

Nos parece oír a *La Epoca* quejarse con este motivo de la elevada temperatura del salón de sesiones.

Porque en hablando de Cuba, se desarrolla en la atmósfera ministerial el calor de los Tropicos.

No con las armas, sino con las ideas democráticas, ha vencido el general Martínez Campos en Cuba.

Esta afirmación del Sr. Martos estreñeció a la mayoría.

El vencedor en Cuba aparecía ante sus ojos vencido por la democracia.

Si al señor marqués de Molins le remiten el *Diario de Huesca*, es difícil que haya podido conservar su imperturbabilidad diplomática leyendo el siguiente párrafo de una carta que al colega oscense dirige su correspondiente en París:

«El Sr. Ruiz Zorrilla, autorizado por el gobierno francés, ha vuelto a fijar su residencia en París. Su expulsión, como Vd. recordará, fue un acto de verdadera barbarie. Se le trató como al último de los bandidos. Su vuelta ha sido la más completa de las reparaciones. Embarcaciones de todas las fracciones republicanas le han visitado, hombres de la más alta importancia le han dado pruebas de simpatía, y gran número de representantes acreditados cerca de la república francesa han acudido a estrechar su mano, así como otros personajes extranjeros de paso en París. La colonia demo-

crática ha recibido estas manifestaciones con inmenso júbilo, pues aparte de probar la gran estima en que se tienen las altas dotes del señor Ruiz Zorrilla, prueban las inmensas simpatías con que cuenta la causa de la democracia española».

Los centralistas se abstienen de votar el Mensaje.

—Tres votos menos—dice *El Cronista*. Esto es más que una observación; es la oración fúnebre de los centralistas hecha por los ministeriales.

Un escrúpulo de *La Epoca*.

El periodismo moderno entra en la esfera de lo sobrenatural, puesto que advierte lo que va a suceder. No nos atrevemos nosotros a tanto.

Y así se evitan ciertos peligros, si hay facilidad de acomodarse a los sucesos.

Paralelo de oradores parlamentarios hecho por *Los Debates*.

Califica la oratoria del Sr. Castelar de alto vuelo.

La del Sr. Sagasta, de luminosa electricidad.

La de Cánovas, de impetuosa.

La de Romero Ortiz, de correcta.

La de Carvajal, de suavemente insinuante.

Y la del Sr. Martos, de una palabra agil, dicción propia, pronunciación limpia y dialéctica persuasiva.

*La Epoca* pone reparos al discurso del señor Martos y encuentra desvanecidos algunos accidentes que daban tanto realce a su oratoria.

A continuación felicita y ensalza al Sr. Esteban Collantes, individuo de la comisión de Mensaje y uno de los diputados de la mayoría.

Hasta la memoria pierde ya *La Epoca* y olvida que su mérito consistía en sus habilidades.

Cuando el órgano del partido progresista-democrático se mostraba hace pocos días satisfecho y hasta entusiasmado con las declaraciones del general Martínez Campos respecto a la paz de Cuba, ya sospechábamos que no respondería aquella satisfacción y aquel entusiasmo al pensamiento del partido progresista-democrático.

El Sr. Martos confirmó ayer nuestra sospecha, recabando para el Parlamento y para el país el derecho a intervenir en todos los asuntos españoles.

Quiere saber el partido que el Sr. Martos representa cómo se ha celebrado la paz; tiene derecho a conocer los documentos relativos a esas negociaciones, aun cuando fando en la palabra del general Martínez Campos, exista el consentimiento de que nada hay en ellos incompatible con la dignidad de España.

«Como podrá un partido político, de la importancia y significación del radical, renunciar al derecho de intervenir en cuestiones de interés tan vitalísimo?»

Una observación de *El Financiero*.

«Uno de los periódicos que ayer visitaron de gala con motivo del discurso del Sr. Castelar, fue *El Liberal*, que publicó dicho discurso a fin de dar integro el discurso del ex-ministro».

Se nos figura que *El Liberal* ha tenido en esta vez la mala suerte de que los periódicos conservadores, que casi casi se felicitan de la arena castelana.

Para ser conservador y ministerial, no hace falta la nariz; lo esencial es el estómago.

El *Estado*—ya va un resaca—de las carpetas de curules falsificadas y presentadas al cobro en la dirección de la Deuda, no le parece claro a *La Epoca*.

A nosotros sí, y también al público.

Dice, sobre lo mismo, el mismo colega.

«Signe a la orden del día la cuestión de las falsificaciones de carpetas de curules de la Deuda».

Y suponemos que de esa cuestión temará notas *La Integridad de la Patria* para continuar su sección de efemerides.

El Congreso en la sesión de ayer, según *Los Debates*.

El efecto de su palabra ha sido, sin duda, grande. La mayoría inquieta constantemente; mas inquietas las minorías tenidas a raya por los celadores. Impaciente el Sr. Cánovas de saltar a la arena; el general Martínez Campos botando de su asiento, y el Sr. Elduayen tan estupefacto de miedo, que al fin ha pedido la palabra.

El conjunto de la sala era magnífico y dramático; y mañana la sesión promete. Lo avisamos a los aficionados que hoy no hayan obtenido billete.

Cuando el Sr. Martos empujó sus admirables períodos sobre el origen de los procedimientos de la fuerza en nuestro país, le advirtieron que el señor presidente de la Cámara acortaba con mano traspasante la campaña.

El Sr. Martos entró en otro asunto: había dicho su última palabra sobre el tema. Sus pensamientos volaban ya libres por el espacio.

Y a los pensamientos que vuelan con las alas de la palabra, no los llaméis porque no vuelven.

*El Cronista* ha hecho algunas observaciones curiosas.

Antes ayer, durante el discurso del Sr. Romero Ortiz, el Sr. Navarro y Rodrigo se paseaba solo por los pasillos del Congreso.

Al aludido el Sr. Romero Ortiz le calificó de amigo particular y no de corregidorario.

*El Cronista* sospecha que el Sr. Navarro y Rodrigo quiere sustituir al Sr. Ulla en el partido constitucional.

Y sospecha también que el Sr. Sagasta al pronunciar su discurso, reproducirá su parábola del haz de varas.

El partido constitucional se va poniendo no ya parabólico si no climatérico.

No fué la parte menos elocuente del discurso del Sr. Martos la que consagró al examen de la ejecución del reglamento Oliva.

Nosotros expusimos hace días nuestra opinión

La superior inteligencia del Sr. Martos la ha confirmado.

*La Integridad de la Patria*, canovista, llevando en todo la contraria a *La Epoca*, campista y silvelista, cree que el Sr. Alonso Martínez continúa siendo jefe de grupo.

Cree que como tal se expresó; Cree que el centro subsiste; Y cree que el centro no es constitucional ni liberal-conservador.

Tradicionalista ni moderado histórico no será ciertamente el Sr. Alonso Martínez.

«Será democrático».

Cuando el jefe del Estado se llamaba presidente del poder ejecutivo de la república, fué ministro el Sr. Alonso Martínez.

Acaso le habrá quedado algo de aquellos tiempos.

Dijimos ayer que *La Epoca* pedía el nombramiento de una comisión imparcial que entendiérase en el asunto de los pines de Cuenca.

Opinión de *El Financiero* sobre el asunto: «Sin ánimo de inculpar a esta ó la otra administración, diremos a *La Epoca* que si espera a que recaiga fallo, ya puede esperar sentada, porque sabemos por antigua experiencia que sobre este género de asuntos cae siempre la losa del olvido, que es una losa eminentemente liberal, conservadora... y de orden».

El Sr. Romero Robledo, que debió atender a este asunto, nada hizo. Veremos si durante la gobernación del Sr. Silveira pasa otro tanto.

*La Integridad de la Patria*, discutiendo con *El Siglo*, sobre el ministerialismo definido ó indefinido del Sr. Alonso Martínez, lleva su intransigencia hasta el punto de suponer que el jefe del centro parlamentario no ha declarado nada en concreto, y que aplicarlo abstracto a las declaraciones, equivale a guardar silencio».

El Sr. Alonso Martínez declaró que los centralistas morirían envueltos en su bandera.

«Puede exigirse mayor abnegación ni sacrificio más glorioso?»

Lo que hay es que *La Integridad de la Patria*, ó la patria en su integridad, no conoce la bandera de los centralistas; y lo peor es que el señor Alonso Martínez no estaba más adelantado de noticias tampoco.

—Yo busco quien responda de la crisis de marzo—decía el Sr. Martos—y no le encuentro.

—Yo respondo—contestó el Sr. Cánovas.

El Sr. Cánovas ha sido más sensible a la palabra del Sr. Martos que a la del Sr. Castelar.

Triste deber el del Sr. Cánovas recoger la atención del orador democrático sobre la famosa crisis!

«Tener que adornar de flores su propio epitafio».

No se quejaron los ministeriales del imparcial criterio con que juzgan a los ministros los oradores democráticos.

El Sr. Martos hizo justicia al Sr. Silveira, cuando dijo que se había crecido mucho.

Ha crecido tanto, en efecto, que a su sombra duerme todo el ministerio.

## El cuerpo consular.

Cien veces se ha dicho que uno de los medios eficaces de promover el desarrollo de la riqueza de un país, es el desarrollo de los consulados.

Todos los países prósperos han llegado al emporio comercial sirviéndose de estos inteligentes agentes, y llevándolos donde antes no los había. Pero entre todos esos países ninguno ha hecho esfuerzos más notables y dignos de admiración como Alemania.

Tenía esta potencia en 1870, 492 representantes consulares en el extranjero y tiene hoy 616; de las dos categorías de consulados políticos y comerciales. De ellos 345 están en Europa.

En la Gran Bretaña hay 73 consulados alemanes, ó sea 47 en Inglaterra, 18 en Escocia y ocho en Irlanda. Sólo seis están en el interior, y todos los demás en puertos y pueblos del litoral.

Suecia y Noruega cuentan 33 cada una. Rusia 30, entre los cuales los de San Petersburgo, Varsovia, Helzingfors, Kowno, Kiew, Odessa y Moscú, son de primera categoría.

Italia tiene 27 consulados alemanes, y el principal está en Messina.

España tiene 35, siendo el de Barcelona el más importante.

Marinares 20. Francia 15, entre los cuales Marsella y Havre son de primera categoría. En Rumania siete, y los demás en naciones de menor importancia.

En América cuenta Alemania 17, en los Estados Unidos el principal es el de Nueva York, habiendo uno de primera en San Francisco. En el Brasil 18.

En Asia hay 16, todos en Turquía. En África y Oceanía se observa poco desarrollo; pero no falta de atención, puesto que los consulados de Honolulu (Hawai) y de Apia (grupo de Samoa) han sido elevados a la primera categoría.

Alemania ha comenzado ya a tocar los beneficios de este desarrollo dado a sus trabajos consulares. No era antes potencia marítima, ni eran conocidas sus aspiraciones sobre este punto. Hoy pasea sus buques y los productos nacionales por todo el mundo.

Con Suecia sostiene tal comercio, que sólo Stockholm importa de ella 21 millones de thalers (este vale unos 15 rs.) en 163 buques y en Christiania entraron en un año 500 buques alemanes con un movimiento de 25 millones de marcos, sólo para Hamburgo y Bremen.

Con Rusia 900 buques prusianos hacen el comercio hasta Kowno, donde hay una colonia de 5.000 alemanes residentes en la ciudad y alrededores; el tráfico que hacen tres ó cuatro viajes redondos por año es de granos, maderas, lino, cáñamo, simientes, sebo y pieles, de que hay grandes depósitos en Tilsit, Memel, Königsberg, etc.

Con España, el comercio de Alemania se esfuerza en sustituir a los de Francia é Inglaterra y aun Bélgica, aspira al monopolio de los colores de la anilina y otros, así como a ser-

viarios los productos químicos y farmacéuticos, y en especial, el ácido nítrico y la potasa; además nos trae hierro fabricado, acero, máquinas, papel, bisutería, etc. El número de alemanes, sin embargo, establecidos en España es reducidísimo, y estos no trabajan en general por cuenta propia, sino que son agentes de comercio y de la industria de su país.

Con Rumania hace el imperio alemán un comercio de importación de 2.400.000 pesetas, consistente en manufacturas de lana y seda, terciopelos, medias, drogas, cueros, calzado, acero, cobre, productos químicos y objetos de lujo.

Con Francia ha desarrollado a tal punto su comercio, que visitan el Havre 120 vapores alemanes al año y 150 a Bordeaux, no obstante ser muy pocos los alemanes residentes en estos puertos, lo cual prueba que son los mismos franceses quienes suministran el cargamento.

En América los alemanes han cobrado gran influjo. En San Francisco se enseña el alemán en las escuelas; son alemanes las principales casas de comercio y se prevé el momento en que los alemanes acaparan el comercio de este punto con la India, el Japon y la China por el Océano. La riqueza de este elemento es debida al esfuerzo poderoso de la emigración.

Con el Brasil han tenido mucho comercio, que hoy les arrebatan los ingleses. Créanse en aquel imperio 120.000 colonos alemanes.

Con Asia se desarrollan sus relaciones rápidamente. En Siria, Alemania ocupa el sexto lugar de importación y el cuarto de exportación. Acaba de establecer un consulado en Tiflis, territorio ruso, y la tendencia es competir con Inglaterra y Francia en el suministro de artículos europeos. Tiflis es el foco hacia el cual lleva Rusia todo el comercio de Persia.

Francia misma, desde que ha comenzado a verse tranquila, ha acometido una campaña consular análoga, y está en camino de establecer nuevos consulados por toda la América central y meridional.

España cuenta 102 consulados y viceconsulados que constan en presupuesto. De ellos hay 54 en Europa, 28 en América y 13 en África, incluyendo Argelia.

Tenemos en Francia 11, en Inglaterra 10, en Portugal seis, en Turquía seis, en Italia cinco, en Alemania tres, y en Austria, Bélgica, Dinamarca, Grecia, Holanda, Rusia y Suiza, uno en cada nación.

De los 28 de América, hay nueve en los Estados Unidos, cinco en las posesiones inglesas, dos en Haití, dos en Méjico, y en el Río La Plata, Costa Rica, Bolivia, Chile, Ecuador y Perú, uno en cada nación.

En Asia tenemos siete, cuatro de ellos en China, y en África 13, de los cuales ocho en Marruecos, tres en Argelia, uno en Túnez y otro en Egipto. Tenemos, es verdad, otro número de agentes consulares, generalmente nombrados por los mismos consulados, y que en la mayor parte de los casos ni conocen el idioma español; ni se preocupan gran cosa del desarrollo del comercio de España; y no pocos de ellos desconocen la legislación comercial española y no han visto siquiera un ejemplar de nuestro Código de comercio. Otros, no ya agentes consulares, sino viceconsulados, no van más allá que lo que han podido aprender en la «Guía práctica de Consulados», del Sr. Jove y Havia, hecha con un objeto especial, más bien como formulario para determinadas operaciones, y muy útil bajo este punto de vista, que con otro objeto más amplio.

Aquí entra la consideración de si los consulados deben ser creados donde haya ya corrientes comerciales establecidas, simplemente para proteger a los súbditos nacionales, ó si por el contrario, lo conveniente es crear consulados en puntos donde no haya aún relaciones comerciales para contribuir a crear éstas.

Este último, por lo que antes hemos dicho, parece ser el criterio de las naciones que hemos citado, sin prescindir tampoco del primero, y llama desde luego la atención que en el Río de la Plata, en Costa Rica, en Chile, en el Perú, en el Ecuador, sólo haya un funcionario consular viceconsul de España, no contando, como no puede contarse para aquel objeto, sino en casos muy contados, con los agentes consulares propiamente dichos, y que son, por lo general, comerciantes, súbditos de la nación en que residen, y que se preocupan de sus propios negocios y no de los fines que los funcionarios consulares deben proponerse.

Tienen nuestros consulados la obligación de redactar «Memorias comerciales» con el objeto de que el comercio español pueda conocer los productos y el movimiento mercantil de las demás naciones, así como el consumo que en ellas podrían tener los productos españoles.

Muchas de esas Memorias son ciertamente notables; por las apreciaciones que contienen y por la abundancia de datos que encierran. Desgraciadamente, hoy es un trabajo perdido. Pocos son los que conocen esas «Memorias.» *El Eco de las Adunas* las publica íntegras, pero se ha llenado con esto el objeto que motivó el exigir de los funcionarios consulares la redacción de las «Memorias»?

Indudablemente, no. ¿En qué plazas comerciales nuestras son conocidas esas «Memorias consulares?»

Nos hemos extendido ya mas de lo que podíamos hacerlo, y tenemos que dejar para otro día, la continuación de esta interesante materia.

## El Congreso.

### Crónica.

La concurrencia extraordinaria; el calor sofocante; el público dominado por mal oculta y vivísima ansiedad; los asientos de la tribuna pública negociándose con mas animación que el consolidado español; los porteros mas solicitados que las carpetas de la Deuda, publica; el presidente mirando con cariño a la campaña como diciéndola «hoy serás rota»; los agüeros pasando de un lado a otro de la Cámara, con igual rapidez que si fueran diputados deseosos de hacer carrera; las puertas llenas de curiosos, como los bastidores de teatro cuando hay baile; rumores, disputas, comentarios, profecías, sonrisas maliciosas, miradas de inteligencia, movimientos de regocijo, lo extraordinario, lo sorprendente



rmacón...  
la potasa...  
de la...  
España es...  
gentes de...  
un co...  
pesetas...  
y seda...  
calzado...  
objetos de...  
punto de...  
vapores...  
obstac...  
fuentes...  
los mis...  
los carga...  
grado gran...  
el alemán...  
principales...  
mento en...  
ma por el...  
es debida...  
comercio...  
entente...  
lanes...  
rap...  
el sexto...  
exporta...  
to en Ti...  
comp...  
ministro...  
hacia el...  
persia...  
enzado a...  
campaña...  
de esta...  
América...  
ra 20, en...  
la cinco...  
rica, Di...  
za, uno...  
los Es...  
nagie...  
n el Rio...  
Ecuador...  
ellos en...  
cho en...  
vez y...  
tro na...  
lmente...  
que en...  
el idio...  
essa del...  
pocos...  
mercia...  
lempar...  
no va...  
no van...  
er en la...  
love y...  
bien...  
esencia...  
la, que...  
consu...  
ya con...  
mento...  
es, ó se...  
con...  
estac...  
dicio...  
be...  
prime...  
e en el...  
onario...  
tando...  
lo, sino...  
s con...  
por la...  
nacion...  
s pro...  
fiancio...  
ion de...  
objeto...  
los de...  
de las...  
que en...  
bles...  
menta...  
nen y...  
a. Des...  
Po...  
s.». El...  
pero...  
ivo el...  
redac...  
comer...  
orias...  
e po...  
otro...  
ma...

Como lo sorprendente en este país no es que el puerto de Almería necesite reformas, por que eso mismo le sucede a todos los puertos de España; ni que haya partidas de criminales que gozan de impunidad relativa, porque con esa impunidad no reza las circulares del señor Mena y Zorrilla; ni que haya riqueza oculta, para no pagar contribución, porque la del comercio está tan oculta, tan oculta, que ni el ministro de Hacienda la ve, estos asuntos, fueron objeto de algunas preguntas a primera hora, que no lograron que el público las oyese ni que los rumores del salón las respetasen. Decididamente hay que rechazar el sistema de resumendo debates solemnes!

Por experimentado en esos debates se tiene el Sr. Bugallal, a quien estaba encomendado consumir el tercer turno en pro del Mensaje. Desgraciadamente la comisión propone y un catarro dispone, y el ex-ministro sensible que anteaer hubiera podido apostar con el Sr. Fábila a hablar alto, como quien no teme ni desea presupuesto, perdió en el transcurso de breves veinticuatro horas la voz, ni más ni menos que si la hubiese empleado en pedir el ministerio perdido, y no dijo esta boca es mía. ¡Cuanto lo sentimos! Nosotros esperábamos, y lo esperábamos con profunda tristeza, que el Sr. Bugallal para no perder la costumbre, se pondría roncó a los cinco minutos de empezar a defender la política del gobierno; pero desgraciadamente, cogió la roncquera por anticipado y no hubo discurso. Del mal el menos.

La falta de un Saturnino repasado y grave con Saturnino joven y vivaracho, se remedia, y como en la comisión hay Saturninos de que echar mano, se echó mano de D. Saturnino Estéban Collantes, que ya ha oficiado de sobresaliente de orador con buen éxito.

El Sr. Estéban Collantes tiene serenidad, palabra fácil, despejo y aquella audacia que deja como recuerdo de cariño a todos sus amigos el Sr. Cánovas. Hablaba en pleno Parlamento con la misma ingenuidad y soltura que si hablase entre amigos. Un mar de papeles, un mar de revueltas ideas, un mar de palabras, un mar de citas; ese fue el discurso del joven diputado. Para que la idea del mar no se apartase de nuestra imaginación, el Sr. Estéban Collantes iba de un extremo a otro del banco como si nadase, y nadaba en efecto, por las contradicciones del partido constitucional, deseando dar caza al Sr. Romero Ortiz y abordar todas sus declaraciones.

El Sr. Romero Ortiz le salió al encuentro... pero cá... El Sr. Estéban Collantes hablando se parece a una caja de música, en que no para hasta que la cuerda le falta. En suma. Mucha habilidad, mucha verbosidad, mucho movimiento, muchos golpes en el banco azul, al que se agarraba como a un ancla de salvación, y mucho odio a los constitucionales, por quienes se dejaría matar antes que darlos el ancla.

En este sentimiento espontáneo que la poesía ha llamado heroísmo, antes que la filosofía le llame lucha por la existencia, no le cede el Sr. Orovis. Seamos justos. Dejemos los presupuestos con déficit a un lado, y convegarlos en que después del Sr. Martínez Campos el Sr. Orovis es el ministro más impresionante y más paritario de la elocuencia del enojo, que es modelo de elocuencia fogosa. Lo que hay es que el Sr. Orovis no sabe elegir momento para hablar. Siendo precursor de los grandes oradores, se corre el seguro riesgo de no obtener atención por parte del público, y con esa conducta el ministro de Hacienda da motivo para que todo el mundo se pregunte: ¿habla antes que los grandes oradores para que nadie le oiga ó para que comparandolos con los suyos parezca mayor y más extraordinario el mérito de los buenos discursos? Tal vez las dos cosas, pero el Sr. Orovis no cede. El otro día habló antes que el Sr. Castelar; ayer antes que el Sr. Martos.

Terminado el sermón, se dejó caer S. E. en el banco azul, mas como quien se arraja que como quien se sienta; limpió el sudor que corría por su frente; se arregló el chaleco; cerró los ojos, desvanecido de alegría, y al abrirlos, vió enfrente de él, trasfigurado por la elocuencia, al Sr. Martos.

El gran tribuno empezaba su discurso. No había un hueco en el salón, ni un asiento desocupado en las tribunas, ni mas ruido que el de los abanicos agitando el aire, ni mas ojos que para mirar al Sr. Martos.

Pero la atención pública no la ganó ayer; tenía la aprehensión hace tiempo. Desde que se sentó en el Congreso, todas las miradas eran para interrogarle, todos los recuerdos para obligarle; todos los deseos para aplaudirle. Cuando de los bancos de la mayoría se alzaba una voz acusadora, imponente, que amenazaba con la excomunión ó el anatema, la democracia contestaba tranquila: «Martos la ahoga»; cuando las minorías democráticas, hermanas a quienes separa menos que una línea imaginaria, y a las cuales el patriotismo y la libertad han de unir en estrecho indisoluble abrazo, incurrieran en algún error, la democracia exclamaba llena de esperanza: «Martos le desahará». Por qué? Porque en Martos reconocía, siendo justa, ese talento que es propiedad exclusiva de los hombres de Estado, y en cuya virtud, estos miran al porvenir, le arrancan sus secretos, y pueden marchar derechos, con pie firme y seguro, por donde todos los demás andan vacilantes.

Esto ha hecho que se notase ya el silencio del Sr. Martos, y esto hace que sea mucha su responsabilidad como es mucho lo que de él se espera. La vacilación es una derrota; la decisión un triunfo. Cuando se combate por una idea y hay muchos elementos que prestan a esa idea culto, lo primero es anunciarlos, después dirigirlas. La empresa se acomete siempre: si es hacedera se realiza, sino se desiste de ella; pero nunca debe desistirse de perseguir la idea reverenciada. En este trabajo el Sr. Martos puede conquistar muchos días de gloria. Los ojos de la vida interminable de acusaciones y censuras.

De razón tan superior, que se eleva hasta la sublimidad para arrebatarnos el milagro de sus secretos; de palabra tan fácil, correcta y flexible, que oirle embelesa; de serenidad y valor tan admirables, que imponen a sus adversa-

rios el respeto; de habilidad tan extraordinaria, que pasa por las tesis más peligrosas sin incurrir en las iras presidenciales; de lógica tan implaceable, que cae sobre su adversario, le rodea, le estrecha y le oprime hasta obtener de él victoria completa; el Sr. Martos es de esos oradores en quienes es más fácil señalar los defectos que los méritos, por ser éstos innumerables.

No es un retórico elegante que solo en el brillo funda el mérito de sus discursos, ni decaído en recitado, ni son sus arrebatos demasiado impetuosos, ni metafísicas sus tendencias, pero hay en él tal energía, argumentación tan vigorosa, variedad tan notable, y dialéctica tan persuasiva que convence, conmueve, amedrenta y deslumbra con solo decir a su palabra: «quiere».

¡Qué discurso tan notable el de ayer! La habilidad para buscar y condenar el origen de que nuestras convulsiones políticas sean una apelación a la fuerza; la energía y la dialéctica inflexible para explicar la crisis de marzo por la causa que la opinión pública y el rumor desde un principio acertadamente la señalaron; la discreción para rechazar, sin mas que tocarlas suavemente ciertas alusiones a retraimientos justificados; la vehemencia, los arrebatos entusiastas y el fuego de la inspiración para saludar como mensajero venturoso de la paz de Cuba a las ideas democráticas que un partido defendió incansable abogando por la abolición de la esclavitud, sin reparar para conseguirla en luchas terribles que hubo de acometer, ni en sacrificios de todo género que aceptó resignado.

El discurso del Sr. Martos fue una maza de plomo que pesa sobre el derrumbado edificio en que la situación conservadora-liberal se refugia.

El gobierno quedó ayer y aun sigue, dominado por tan terrible peso.

### Sesion.

Extracto de la celebrada el 10 de junio de 1879.  
PRESIDENCIA DEL SEÑOR AYALA.

Abierta a las dos y media, se aprueba el acta de la anterior.

El Sr. Navarro y Rodrigo suplica al señor conde de Toreno de las órdenes oportunas para que continúen las obras del puerto de Almería.

El señor ministro de Fomento contesta que no tiene inconveniente en acceder a los deseos del diputado constitucional.

El Sr. García San Miguel se adhiere a la protesta que ayer hizo el Sr. Martínez (D. Candido) contra la forma con que se están haciendo los amillaramientos en las provincias de Asturias y Galicia.

El señor ministro de Hacienda dice que hará lo que le sea posible.

El Sr. Bastian pide la rebaja de algunos impuestos de la provincia de Puerto-Rico.

El señor ministro de Ultramar contesta que el gobierno traerá a las Cortes los presupuestos para que sean discutidos.

Después de algunas preguntas, se entra en el orden del día y continúa la discusión del Mensaje.

El Sr. Estéban Collantes (D. Saturnino) contesta en nombre de la comisión al discurso del Sr. Romero Ortiz.

Promete no ocuparse de todas las cuestiones que expuso el Sr. Romero, porque la mayor parte de ellas han sido ya bien contestadas.

Explica la crisis de marzo, diciendo que el ilustre hombre de Estado que presidía el anterior gabinete abandonó el poder porque así lo tuvo por conveniente, pues el cargo de ministro responsable no es un cargo concejil, y que, por lo tanto, es renunciable.

Esta explicación, añade, debe satisfacer por lo menos al partido constitucional, en atención a que es la misma que daba el Sr. Sagasta en otras ocasiones.

Dice que los males presentes no son efecto del planteamiento de los principios conservadores, sino resultado de aquellos tiempos revolucionarios, cuyas tristes consecuencias no podrá borrar una generación entera.

Respecto de las casas de juego, manifiesta que ni siquiera existen las de Biarritz y San Sebastián, que fueron autorizadas por un gobierno del partido constitucional.

Recuerda que el Sr. Sagasta sostuvo en las Cortes revolucionarias que el partido republicano estaba fuera de la legalidad porque no aceptaba la monarquía, y que también consideró ilegal la Internacional. De aquí deduce el orador que los constitucionales aceptan y proclamaban la teoría de los partidos legales é ilegales.

Reconoce que el partido constitucional, siguiendo el camino de ahora y no contradiciendo las declaraciones del Sr. Navarro Rodrigo, llegará algún día al poder.

Dice que en un manifiesto dirigido al país, los constitucionales se llamaron partido conservador-liberal. (El Sr. Romero Ortiz: conservador de la Revolución.) Como queráis, pero conste que os llamasteis partido conservador-liberal, ni siquiera liberal-conservador.

Afirma que las últimas elecciones, como las anteriores, han sido de las más libres que se han verificado, pues, en concepto del orador, los conservadores no necesitan falsificar actas para que el país les dé su aprobación, lo cual no le sucede a los constitucionales, quienes han tenido necesidad de coartarse con los elementos democráticos para traer una representación algo numerosa al Parlamento.

Sostiene que el partido conservador-liberal ha pacificado el país, ha hecho la unidad constitucional, ha restablecido la Hacienda, y concluye excitando a la unión a los diputados de la mayoría, para que no vengán al gobierno los constitucionales que sólo nos traerían volcenes, lamas y ruinas.

El Sr. Romero Ortiz: Breves palabras voy a dirigir al Congreso. Yo esperaba la refutación de mis razonamientos, y no la he encontrado, como no podrá encontrarla nadie, en el elocuente discurso que acabais de oír de labios del Sr. Estéban Collantes.

Yo acusé al gobierno por haber reformado por decreto la Orden de San Hermenegildo. Como se ha contestado? Con el silencio. Le acusé de no resolver la cuestión de subsistencia, de continuar con el estado de sitio; de haber hecho disminuir a la marina mercante en 70.000 toneladas; de haber presentado un pre-

supuesto con 240 millones de déficit; de haber amenazado con acudir a recursos extraordinarios. ¿Que se ha contestado a todo esto? Nada: se ha dicho que todo era ocasionado por inundaciones y volcanes, de que yo no tengo la culpa.

En cambio el Sr. Estéban Collantes ha acusado a esta minoría de que hay en ella divisiones, y esto es ver la paja en el ojo ajeno y no ver la viga en el propio; es no ver al Sr. Silveira y al Sr. Romero Robledo, al señor presidente del Consejo y al señor ministro anterior de Ultramar.

El Sr. Estéban Collantes ha dirigido cargos a los partidos liberales y a los republicanos, censurando amargamente a la revolución de Setiembre. Yo considero esto como una letra de cambio que S. S. gira contra mí, y se la endoso al Sr. Romero Robledo que debe tener en su caja fondos revolucionarios bastantes para pagarla a la vista.

El señor ministro de Hacienda contesta brevemente a las observaciones hechas el día anterior por el Sr. Romero Ortiz.

El Sr. Estéban Collantes rectifica. (Al concederse la palabra al Sr. Martos se advierte un murmullo entre los señores diputados recomendándose mutuamente el silencio y la atención. El salón está lleno y en su banco todos los señores ministros.)

El Sr. Martos: Señores diputados: yo no tengo que decirlos, vosotros lo estais viendo, en qué malas condiciones vengo al debate. Llevo muchos días discutiendo el Mensaje, he oído la voz de muchos oradores elocuentes, la enestación está agotada, y yo tengo que usar de la palabra únicamente para alusiones personales; es decir, sin que me ampare ningún precepto positivo del reglamento, aunque me ampara el respeto que se ha tenido siempre a la tribuna española, de la cual han bajado tantas centellas que han caldeado é iluminado las conciencias, y que no temo yo hoy ver menoscabada en sus libres tradiciones por el ilustre orador que preside nuestros debates.

Yo agradezco en extremo el saludo que varios oradores nos han dirigido a mí y a mis amigos; pero no puedo, al corresponder a su saludo, corresponder a sus esperanzas ni a las que expresaba desde el alto sillal que ocupa el señor presidente del Congreso. Nosotros venimos aquí después de algunos años, durante los cuales no hemos podido acudir ni a la libertad de imprenta ni a la de reunión para revelar nuestros pensamientos; y esta es la vez primera que hemos podido reunirnos y decir que representamos un partido político que tomó parte en la revolución de Setiembre, que no se compone de arrepentidos y desengañados, y que viene con la integridad de sus convicciones a mantener sus principios, a responder de sus actos, y además, a no condenar retraimientos, que no practica porque tiene gran fe en la virtud de sus ideas; porque al fin y al cabo, demócratas que se retraen y demócratas que acudimos a las urnas, todos queremos lo mismo: defender con la misma fe, con la misma convicción, con la misma energía que otras veces los grandes intereses de la democracia española.

Mi tarea es difícil y yo me la hago mas difícil aún, porque paso por un hombre hábil sin haber hecho nunca mas que exponer mis ideas claras, paso por hombre experto en las lides de la palabra, y vengo aquí a defender aquello que me consiste defender mi derecho, teniendo toda la consideración que se debe a la opinión honrada de mis adversarios, y todo el respeto que merece a aquello que la Constitución pone por cima de nuestros debates; aquello que la Constitución declara sagrado é inviolable.

Pero yo entiendo que del Rey abajo puedo examinarlo y discutirlo todo, y como tengo ese derecho, he de ejercitarle; y como tengo ese deber, he de cumplirle, con permiso del señor presidente y con permiso de la Cámara.

Y voy a hacerlo exponiendo con lisura y sencillez mis ideas, no tratando de burlar la vigilancia de mi ilustre amigo el señor presidente: que yo no sé si tengo la habilidad necesaria para hacer evoluciones al rededor de la campanilla presidencial; pero me parece que esos equilibrios son impropios de este sitio. Así es, que cuanto yo diga ha de pasar delante del señor presidente porque deba pasar, ó no ha de pasar, si no debe.

Habéis visto en nosotros, al llegar aquí, una condenación, una protesta contra la fuerza. ¡Ah, señores! ¿Quién pudiera condenar la fuerza! Para protestar contra la fuerza sería preciso protestar contra toda nuestra vida, al menos contra toda la vida moderna; porque de actos de fuerza de abajo y de apelación a la legalidad desde arriba, se viene a formar casi todo el tejido de nuestra historia.

Pero conviene buscar la responsabilidad primera, la primera mancha, el pecado original, de estas apelaciones a la fuerza, y es lisongero y consolador poder afirmar, como yo afirmo, que esta primera responsabilidad no corresponde a las ideas liberales; que limpia se ve de esa mancha la fuente purísima de donde nació el sistema constitucional en España, puesto que brotó asociado a la idea de nuestra independencia en el seno de la guerra contra los franceses invasores. Tan grande fué el esfuerzo de la nación española en aquellas circunstancias, que pudo prescindirse de la fuerza en aquel despertar a la vida de las sociedades modernas.

Y así, del modo que la antigua independencia castellana se reveló en la declaración de guerra hecha a Napoleón por el alcalde de Mostoles, y la antigua religiosidad de la nación se manifestó en la presencia de los frailes al frente de aquella guerra, fué preciso también que el pueblo entero, dirigido por hombres ilustres, asociase la idea de libertad a todo aquel grandioso y magnífico movimiento. Y así, en el seno de aquella guerra, abandonada España de su rey, que andaba implorando el honor de entrar en la familia del invasor de la patria y del usurpador de su trono, sin quebrantar ningún derecho, sin sublevarse, sin hacer actos de fuerza, nació por propia y espontánea aspiración del pueblo español el sistema liberal.

Mas tarde, cuando el rey volvió al seno de su pueblo, fué cuando se inició el camino de la fuerza contra las libertades patrias. Después, todos pecamos; todos buscamos en las barri-

eadas de las... y en los cuarteles, de los soldados las... del derecho: fuentes reprobadas por... amigo el Sr. Cánovas del Castillo, pero en las cuales también ha bebido S. S. No es a tampoco exento de la ley común ni limpio de este pecado el señor presidente del Consejo de ministros, a quien yo conozco hace muchos años profesando la religión de la disciplina en el ejercicio como la mas esencial de sus bases. Han pasado los años, y ese bagaje de religión y de disciplina lo ha abandonado S. S. bajo el algarrobo de Sagunto.

Ya estamos todos en pais de conocimientos; ya sabemos de dónde hemos venido todos y de dónde viene esta situación. Nadie emplea la fuerza por el solo placer de emplearla; todos creen tener alguna razón poderosa para recurrir a ella; pero ¿quién lo juzga? La conciencia propia; la nación; la historia; y mientras tanto, hay aquí dos que pudiéramos decir elementos del derecho político contemporáneo: la apelación a la fuerza; la seguridad de haber apelado a ella con grandísima razón y por una necesidad evidente.

Por eso, señores, yo no puedo ser aquí quien venga a condenar por sistema los actos de fuerza; me siento sin autoridad para ello; actos de fuerza se han realizado, se realizan, se realizarán; quien en definitiva decide de la legitimidad práctica de estos actos es la victoria. Veo, ó para decir la verdad, me indican que el señor presidente pone la mano en la campaña, y no hace bien su señoría. Yo no abusaré de las distracciones que pueda tener, y si es preciso, hasta le advertiré cuando vaya a tratar alguna cuestión delicada. Ahora no; ahora voy a tratar un punto del dominio común.

Voy a hablar de la crisis, porque en este régimen lo que hay que discutir es el ministerio responsable, y ese ministerio está ahí en virtud de la crisis de marzo. Yo no puedo decir ya nada respecto del Sr. Cánovas; respecto de S. S. y respecto del Sr. Martínez Campos me encuentro agotado el terreno de las alabanzas. Mi queridísimo amigo el Sr. Cánovas del Castillo daba por causa de la crisis su salud, ¿qué he de decir yo sino que veo con satisfacción lo pronto que se ha restablecido S. S.? Pero entre las causas que se han presentado para explicar la crisis, hay otra que he llamado mi atención y que merece llamar la vuestra, porque los Parlamentos deben examinar cuidadosamente las causas de por qué rige en el país una política y no rige otra: éste es el *ab e de* sistema parlamentario.

Bajo este régimen todo se puede juzgar, aprobar ó condenar, porque de todo hay quien responda; y debe haber por consiguiente quien responda de la crisis de marzo. Yo busco quien responda de la crisis de marzo, y no lo encuentro. (El Sr. Cánovas del Castillo: Responde yo.) Podrá ser; pero yo tengo la torpeza de no comprenderlo; y me temo que la misma torpeza, la va a tener el país.

Se ha citado también como causa de la crisis, que se cansaron los ministros; de modo que se han cansado todos ellos: se ha cansado hasta mi amigo el Sr. Bugallal que ha tenido tan poca paciencia para la posesión, habiendo tenido tanta para el deseo y para la esperanza. De suerte que a esta crisis de marzo la va a llamar la historia la crisis del cansancio. Y como hay dos señores ministros que se han quedado ahí, el señor marqués de Orovis y el señor conde de Toreno, estos señores ministros serán también conocidos con el nombre de los *incansables*.

Me recuerdan el nombre del señor general Pavia. Yo no le recordaba; pero se habla tan poco y se hace tan poco por la marina, que se me había olvidado el puesto de S. S.

Pero el Sr. Cánovas del Castillo, mi ilustre amigo, saltando al paso con esa vigorosa elocuencia que en realidad produce el efecto de una fuerza física irresistible que cae sobre el cerebro, el Sr. Cánovas decía que la razón de la crisis era que las personas no significan nada para los partidos políticos, y que éstos no podían depender de las personas. De esto ha hablado tanto ya el Sr. Castelar, que yo no sé qué decir. Se indicaba por el Sr. Cánovas que en Italia se habían hecho tres ministerios seguidos de la izquierda. Precisamente lo contrario que en España. Es verdad; pero, ¿por qué ha sucedido esto? Por la división de la izquierda. ¿Cómo sucede aquí una cosa análoga, si decís que estais tan unidos?

También se indicó como causa de la crisis otra cuestión verdaderamente importante: la duración de las últimas Cortes; y en este asunto el Sr. Cánovas planteó bizarramente la cuestión de la crisis. ¿Y qué había pasado? Que esto se había discutido aquí una y otra vez; que el Gobierno anterior había sido objeto de muchas provocaciones, y que un elocuentísimo diputado constitucional había defendido que la duración de las Cortes anteriores era de tres años, y había planteado la cuestión de tal modo, que podían surgir graves conflictos si otra cosa se resolviese. La cuestión se resolvió como pensaba el Sr. Cánovas, y en el mismo Consejo de ministros en que se acordó esto, se acordó la disolución de las Cortes, y S. S. y sus amigos se aprestaron a presidir unas elecciones. ¿Por qué? pues, se retiró S. S. cuando había triunfado su política? ¿Por qué no dejó la dirección de su partido? Cuando Gladstone creyó que no podía seguir al frente del gobierno inglés, por los compromisos que había adquirido respecto de la actitud en que creyó que debía colocarse Inglaterra en la política exterior, ó por los compromisos personalísimos que tenía por sus opiniones extremas en punto a la cuestión religiosa, se retiró de los negocios por completo, y si ahora fuesen llamados al poder los *zighs*, no sería llamado Gladstone, sino el jefe actual del partido. ¿Por qué no hizo eso S. S., y hubiera evitado el espectáculo desconsolador que la mayoría nos ofrece?

Pues aparte de esto había otra causa de crisis, que en concepto de algunos será pequeña, pero que en el mio no lo es. El indulto del regicida Oliva.

La gracia de indulto es una prerrogativa de la Corona, cuyo ejercicio, como el de todas las demás que la Corona tiene, se realiza por actos de que responde el gobierno. Voy, por lo tanto, a examinar la conducta del gobierno anterior en lo relativo al regicida Oliva.

El Sr. Cánovas nos ha dicho que él en ningún caso, bajo su responsabilidad, hubiera



aconsejado el indulto de Oliva, y que antes bien, estaba determinado a hacer una crisis por ese motivo. ¿Por qué no la hizo S. S.? S. S. dijo cosas que yo no puedo repetir, primero, porque no teniendo costumbre de tratar aquí ciertas delicadas materias, no se si podría tratarlas en términos que no produjesen una llamada al orden; y en segundo lugar porque esas instituciones no pueden tomarse en labios mas que para ser alabadas, y por consiguiente, yo no puedo tomar esta (El señor presidente agita la campanilla) ni a tomo, señor Presidente.

El Sr. Cánovas en este punto, creo yo que subvierte las gerarquías y los conceptos fundamentales en la materia: lo primero no es el Rey; y por lo tanto los delitos contra el Rey, siendo gravísimos, no son los mas graves ni los primeros. Hay algo superior al Rey: hay algo en una nación, en una sociedad de hombres que puede dividirlos. Causas de carácter social, de carácter religioso, de carácter político y entre estas puede haberlas que dividan a los miembros de una nación, respecto a la forma de gobierno; mientras que hay una cosa que los une a todos. La patria; y por eso la patria es el primer concepto de todos los conceptos fundamentales. Y esto que pasa en la esfera de la razón y de la realidad, acontece tambien en la esfera del derecho positivo, en la esfera del Código penal vigente, que practicaís vosotros y que nosotros hemos practicado.

Sr. antes que los delitos de lesa majestad están los delitos de traición, los delitos contra la seguridad del Estado, castigados con penas tanto y mas graves que los de lesa majestad. Siendo, pues, gravísimo el delito que intentó cometer Oliva, aun no habiéndole cometido, habia otros que pudieran ser mas graves; no era ese el mayor, y aunque lo fuera, no habia razon por esto para oponerse al indulto. El indulto no debe medirse por la naturaleza del delito, como no se determina por la calidad de los delitos la calidad de los procedimientos. Lo que hay es, que delitos de una misma esencia reciban diverso carácter, segun la calidad de la persona a quien ofenden; y así, por ejemplo, atentar contra la honra es injuriar si se de un particular se trata y es desacato si se trata de una autoridad, y si se trata del Rey es delito de lesa majestad; y en vez de ser delitos privados, que privadamente se persiguen, son delitos públicos que se persiguen de oficio.

Y en el orden político son cuestiones de gobierno por las cuales se puede exigir responsabilidad a los ministros como yo se la pido. He aquí la diferencia. Pero en lo demás hay igualdad: hay igualdad en el procedimiento en las garantías, en la jurisdicción, y por lo tanto, igualdad en cuanto al indulto, que es en principio una precaución, un remedio contra la deficiencia de las leyes y contra la fallibilidad de los medios humanos.

A dónde iríamos a parar con las consecuencias que directamente nacen de la doctrina de S. S.? Iríamos a los casos de Cortes, es decir, al odioso privilegio de la jurisdicción y del procedimiento segun la calidad de la persona ofendida; iríamos a la prueba del privilegio; a que esos delitos se entendiesen probados por una clase de pruebas mayores, y otros delitos se entendieran probados por otra clase de pruebas menores. In atrocissimis leviore sufficiunt. A esta monstruosidad conduciría la aplicación de la doctrina sustentada por mi ilustre amigo el Sr. Cánovas del Castillo.

Y en cambio de esto, ¿no habia razones de prudencia y de política que aconsejaban el indulto de Oliva? ¿Por qué se preocupó la opinión? Yo respeto mucho el fallo de los tribunales; pero por algo se conmovió la opinion en favor de Oliva, no en favor de su crimen. (Muchos rumores. Algunos señores diputados: No, no.) Si, señores, se conmovió la opinion en favor de su vida, y yo entiendo que era natural este movimiento de compasión. ¿No dijeron vuestros mismos periódicos las penas, las desventajas, las tristezas del criminal haciendo relatos conmovedores de lo que pasó en la cárcel? ¿No fué allí su mujer? ¿No fué su hija? (Rumores.) ¿No dice el mismo Sr. Cánovas que se conmovió profundamente el ánimo de S. M.? Pues, ¿por qué extrañais que se conmoviera la opinion?

Y obrando como yo digo se hubiera evitado alguna cosa. En Italia se indultó a Passavanti, cuyo crimen estaba rodeado de circunstancias que le hacían mas terrible que el de Oliva. Dice el Sr. Cánovas que se le indultó, a pesar de creerse que habian puesto el puñal en su mano las sociedades secretas, porque en Italia está abolida la pena de muerte, si no en las leyes en las costumbres. Aquí tengo, señores, un estado, que no leo por no molestar al Congreso, que demuestra precisamente lo contrario; estado que tiene gran autoridad porque le ha publicado el ilustre Mancini.

En 1867 siete ejecuciones: al año siguiente otras siete, y luego una, y luego dos, y luego seis, y luego una, y luego cuatro, y luego seis hasta el año de 1874. Despues ha habido graves conflictos parlamentarios: no se ha llegado a la abolición, se camina a ella, y entre tanto hay el hecho de que desde el advenimiento al trono de S. M. el Rey Humberto no se ha dictado ninguna sentencia de pena capital, y el Rey no queria ser el primer causante de que esta pena se impusiera.

Passavanti fué indultado en Italia, y han sido ejecutados en rejicida en Alemania y otro en Rusia. ¿No hubiera sido mejor desde el punto de vista del alto concepto del sistema monárquico constitucional, que ha de tener sus raíces para que sean hondas, en la opinion, en la estimación, en el entusiasmo, si cabe, de los pueblos, no hubiera sido mejor que Oliva hubiera sido indultado como el asesino del Rey de Italia, en vez de ser ejecutado como los asesinos del emperador de Alemania y del emperador de Rusia? ¿No hubiera podido decirse entonces que parecen mas generosos los mas fuertes, y mas fuertes y mas fáciles para el perdón los que se apoyan en la libertad?

El Sr. Cánovas debió haber aconsejado el indulto, o haber provocado una crisis, con motivo del indulto, y si esto hubiera hecho, permitidme decir esto, porque es una alabanza: ¡qué gloria para el Rey!

No hizo esto, y ahora por la salud, el cansancio, etc., la crisis queda sin explicación, y se resuelve viniendo el Sr. Martínez Campos

llamado por el Sr. Cánovas, segun dijo S. S., (y aquí se dijo que llamado de mas arriba) y encargándose del gobierno.

Esta solución era la mas inverosímil, porque habia que resolver grandes problemas políticos, y el Sr. Martínez Campos ha empezado por decir que no entendia de política. ¿Qué diria el Sr. Martínez Campos si a mí se me encargara de mandar un ejército en una campaña contra Prusia? Diria: ¡pero señor! este Marqués que no sabe cual es el general que puede mandar una division, que no conoce el terreno, que no conoce los movimientos estratégicos del enemigo, ni puede adivinarlos, que no sabe lo que son unidades tácticas, ni como se mueven, ¿cómo acepta un mando militar? Pues eso le sucede a S. S. en política, y toma ese puesto. Y ¡gracias al jefe de estado mayor que ha encontrado S. S. en el señor ministro de la Gobernación!

Hay, pues, una crisis sin causa ni explicación: una mayoría sin cabeza, porque no basta decir que el gobierno tiene lo necesario con la autoridad que tiene el Sr. Martínez Campos y con la expresión parlamentaria que tiene el señor ministro de la Gobernación. No basta eso, no se dislocan así las condiciones naturales de la vida política. Cuando hay una crisis, ¿hay razones para cambiar de política, y por consiguiente, para que vaya otro partido al poder, o no las hay. ¿Hay esas razones? Pues se cambia de política y de partido: eso es lo constitucional. ¿No las hay? Pues sigue el mismo ministerio, o al menos el mismo presidente, si es tal como el Sr. Cánovas del Castillo todo el pensamiento y toda la voluntad de la mayoría.

Porque es cierto que el señor ministro de la Gobernación ha crecido mucho en estos debates, y ¡unidad, que ya era alto S. S. (Risas) pero sucede que un día se levanta su señoría, y con esa agudeza de ingenio que poco a poco se transforma hasta tomar los tonos de la verdadera elocuencia, expone su sistema; a la mayoría le parece bien; pero mira al Sr. Romero Robledo, que como andaluz es impresionable, y hace S. S. un gesto, y ya no sabe la mayoría lo que debe hacer. Y entonces todos se vuelven al Sr. Cánovas del Castillo, que es la unidad, el pensamiento, el verbo encendido de la mayoría. Y si S. S. calla, la mayoría no sabe que pensar, porque S. S. guarda en los senos de su entendimiento el secreto del ser de esta mayoría, como guardaban allá en Roma las fórmulas sagradas del derecho, y las sacaban del conocimiento del vulgo los juriconsultos romanos.

De aquí resulta que la historia nos enseña que ha habido aquí crisis; en que de un partido político se han sacado varios ministerios; que los ha habido que han sido verdaderos relámpagos; pero así acabó ello: acabó forzando el partido liberal las puertas del poder en 1854. Y por consiguiente, yo digo: aquí hay una crisis en la sombra y esta crisis sólo se explica por una teoría y por un secreto que, si puede conducir a algo, es a algo que ciertamente no conviene a los que dan estas explicaciones.

Quedemos, pues, en que lo que hay que hacer aquí es que mi amigo el Sr. Fabiá, que es el filósofo de la mayoría, y que desafiaba a libros al Sr. Carvajal, tendrá que escribir uno sobre la filosofía de la crisis de marzo; filosofía que se reduce a esto: a que no entren los constitucionales y a que salga el Sr. Cánovas. El Sr. Cánovas ha salido; quizá no vuelva y tenga tiempo de dedicarse a sus obras, en lo cual aprovechará el tiempo un hombre de tanto estudio y de tanto talento como S. S., meditando sobre el profundo sentido de aquellas palabras de Tácito:

*Ex optimis, periculum sibi.*

Y basta de crisis, señores diputados.

Yo esperaba que la razón de la crisis estaba en la cuestión de Cuba. Decis que no; enhorabuena; pero ahí está este asunto que llama toda la atención y reclama todo el cuidado del Parlamento. Aquí no hay partidos, no hay mas que españoles; tratándose de la integridad del territorio, todos hemos de poner la vista en el bien del país y en el honor de la nación.

Van hablando algunos diputados de Cuba; yo los saludo y les excito a que vayan expresando su pensamiento, porque hay sombras que necesitan disiparse: en nosotros puede haber divisiones de cierta clase, pero respecto a la cuestión de Cuba sea española, no podemos tener mas que una opinion. La paz se ha hecho, pero aun no está hecha en los espíritus y es preciso que los que puedan considerarse aquí representantes de las opiniones mas extremas, manifiesten qué es lo que conviene a las provincias de Cuba, con tal de que no dejen de ser provincias españolas.

El Sr. Argumosa se levantó aquí un día y alzó una punta del velo, preguntando si se podía esperar en un breve plazo alguna disposición del Gobierno para que se suprimieran los derechos de exportación, y el señor ministro de Ultramar dio una respuesta que me llenó de dolor y de sorpresa. Dijo que el gobierno no podia ofrecer nada, porque se lo vedaban las obligaciones nacidas de un contrato bilateral: el arriendo de los productos de las aduanas de Cuba al Banco hispano-colonial. Yo comprendo que este punto se estudie y se examine, y que despues de todo, si hay razones para ello, se resuelva negativamente; pero negarlo antes de hacer los estudios, por ese contrato bilateral, no puedo aceptarlo. Yo acuso al gobierno anterior por habernos ligado de esa manera. ¡Pues qué! ¿no previó el gobierno anterior, del que formaba parte el Sr. Elduayen, que la guerra podía concluir? ¿No se comprendió que la paz reclamaria un régimen liberal en Cuba? Pues la libertad, con ser un objeto tan caro, no se ama por los pueblos platónicamente, sino que se ama por los bienes y deleites que su posesión proporciona; y así, los pueblos que adquieren la posesión de la libertad procuran con ella ante todo hacer conocer su voluntad, sus pensamientos y sus deseos, a fin de que una vez conocidos, pueda atender al remedio de sus males.

Por tanto, la isla de Cuba, que queria las reformas liberales, que las empieza a tener, que las tiene, porque tiene la prensa libre, ayuntamientos y diputaciones, diputados a Cortes, porque tiene, en fin, los medios de la libertad, ha de querer expresar por ellos su pensamiento y lo expresará.

¿No previó el señor ministro de Ultramar que Cuba habia de pedir algo sobre los derechos de exportación? ¿No lo previó y nos dejó por eso ligados por su contrato? Pues ese contrato bilateral es una cosa que no puede sostenerse. Yo estoy conforme en que esta cuestión se resuelva dentro de los términos del patriotismo, y que el Banco hispano-colonial se apresurara a declinar la responsabilidad que en este asunto ha dejado caer sobre él, sin pensarlo probablemente, el señor ministro anterior de Ultramar. (El señor marqués del Pazo de la Merced pide la palabra.)

El Sr. Elduayen ha pedido la palabra: lo celebró, porque así iremos conociendo el pensamiento de los hombres importantes de la situación respecto a las cosas de Cuba; puesto que aquí sólo sabemos que el señor presidente del Consejo de ministros ha reconocido al fin que se ha hecho un tratado, convenio o capitulación en el Zanjón. No penseis, señores, que yo voy a regatear los medios empleados por S. S. para obtener la paz, ni a detener mi vista en la rectificación de cuentas que su señoría hizo al general Salamanca, ni a sostener tampoco que la paz valga menos porque haya sido resultado de negociaciones. Pero si durante la guerra el patriotismo sellaba todos los labios, ahora el Parlamento tiene derecho a intervenir en los asuntos españoles todos: quiere saber cómo se ha celebrado la paz; tiene derecho a conocer los documentos relativos a esas negociaciones, aunque está seguro de que no habra nada en ellas que no sea compatible con la dignidad de España. La paz se imponía a todo, especialmente habiéndose hecho tan indispensable como decía el señor presidente del Consejo de ministros.

¿O es que queréis mantener envueltas en una especie de nube las cosas relativas a la paz de Cuba, porque así como de Oriente viene la luz, queréis vosotros que todas las glorias de España vengan de Sagunto? Y Sagunto, señores, es el señor presidente del Consejo de ministros.

Pues ya sabe todo el mundo que la guerra civil se acabó merced al esfuerzo y al patriotismo de varios gobiernos empezando por la república. Ni de generales se cambió y no habéis de suponer ni mas dotes de mando, ni mas talento, ni mas valor al señor presidente de Consejo bajo la monarquía que bajo la república.

Rostemos, pues, esta gloria, y en cuanto a Cuba, la reivindicó yo para nosotros. Aquella guerra se ha terminado, no mediante el poder de vuestras armas sino mediante la virtud de nuestras ideas. Señores diputados, ¿no habéis estado constantemente combatiendo toda idea de establecimiento de régimen liberal en Cuba? ¿Cuándo la habéis querido dar libertades políticas y administrativas? ¿Cuándo habéis querido la abolición breve de la esclavitud? Si lo hubierais querido, si en el sentido de los gobiernos hubiera estado queriendo, no habierais dado causa a la guerra que vino por no transigir, por no ceder a tiempo antes de que estallase.

Vino una comision de Cuba en 1861 ó 65 ó 66 y vió al Sr. Cánovas: y aquellas negociaciones, que se terminaron en tiempo de otro ministro, dieron por resultado que a cambio de las concesiones políticas que se les prometieron, los comisionados ofrecieron como compensación, que podría establecerse cierto régimen de impuestos. Sin embargo, los impuestos se han establecido; pero no se han dado las libertades políticas y administrativas. Y por esto vino la guerra. De suerte que vino por vuestra resistencia a la libertad; y la paz ha venido por la ley de la necesidad o por la ley del convencimiento, a las ideas de libertad. Nuestras ideas son, pues, las que han hecho la paz de Cuba. Nuestra es la victoria. (Aplausos en la izquierda.)

Y si no, cuando el gobierno radical hizo la abolición en Puerto-Rico, ¿por qué le calumniabais? ¿por qué concitabais contra él las iras de tantos periódicos? ¿Por qué nos llamabais filibusteros? ¿Por qué vino aquella sangrienta noche del 11 de diciembre, que pudo ser mas sangrienta aún, y que no digo yo que naciera, pero que coincidió con la agitación de los espíritus, con aquella cruzada que levantasteis contra nosotros porque hacíamos la abolición de la esclavitud en Puerto-Rico, donde no habia mas que 30 ó 40.000 esclavos, casi todos en domesticidad y pocos entregados al cultivo del campo? Cuando nosotros decíamos que no habia peligro en aquella abolición, vosotros concitabais los ánimos en contra de aquella grandísima novedad que tanto nos honra, porque érais y sois enemigos de la abolición; porque no queréis las reformas. Pero esas ideas se os han impuesto por las necesidades de la guerra, y merced a ellas habéis podido realizar la paz.

Esas ideas liberales, esas ideas nuestras, son las que ha proclamado y practicado el señor Martínez Campos, y por ello ha merecido el aplauso y las bendiciones de Cuba. Por eso no pasa día sin que se levante aquí un diputado a dar las gracias al Sr. Martínez Campos por el espíritu liberal que ha presidido a sus reformas. Pues ese espíritu liberal es el nuestro. (Rumores.) Creo que esas interrupciones vendrán de los amigos que hoy se sientan en la mayoría y que estuvieron a nuestro lado en la revolución de setiembre; pero no van con ellos mis observaciones, porque supongo que el espíritu que les queda de la revolución es el que ha triunfado del espíritu reaccionario de la mayoría.

Para mí, señores, la política del Sr. Martínez Campos esta ya medio vencida en lo relativo a los asuntos de Cuba. Y agregó a esto algo que es pequeño, en relacion con cosas tan grandes como esta: por ejemplo: si el administrador, si la capacidad en que tenia toda su confianza el Sr. Martínez Campos era el Sr. Cancio Villamil, ¿en qué consiste que al venir el Sr. Martínez Campos a realizar sus compromisos, no ha sido ministro de Ultramar el Sr. Cancio Villamil?

Pero en fin, el hecho es el siguiente: Tenemos que considerar como españoles la situación de aquellas provincias, las dificultades económicas que nacen para Cuba al pasar al trabajo libre del trabajo esclavo; necesitamos, sin desconocer los intereses de las otras provincias de España, ayudarla para que padezca lo menos posible con esta brusca transi-

ción, que es inevitable. Parece que el Sr. Martínez Campos convino en el Zanjón en declarar emancipados y libres a los negros que se habian ido a la insurrección, escapándose de los ingenios? Esto era inevitable; pero ¿qué situación la nuestra, especialmente la del Sr. Martínez Campos, con respecto a los negros leales? A las razones de humanidad y de política que aconsejaban la abolición de la esclavitud, se agrega ahora esta razon de justicia. No pueden quedar esclavos los negros leales, habiendo declarado libres a los insurrectos.

La ley Moret exige que se traten estas cuestiones cuando vengan representantes de Cuba. Ahí están: vamos a tratarlas. Ciertamente que no puede declararse la abolición inmediata en Cuba, porque hay que mirar razones de política, de orden público, de carácter social. Porque hay que mirar tambien el interés y la seguridad de los blancos, que no hemos de guardar todo nuestro amor y todas nuestras simpatías para los negros. Hay que mirar tambien el porvenir de esa masa de población esclava, a la cual no se puede arrojar de una vez en la incertidumbre del trabajo, yo creo, señores, que todos estos puntos son urgentísimos. ¿No veis cuál es nuestra situación en América y cuál podría ser? La paz ha de arraigarse en Cuba mediante una gran prosperidad, que no puede crearse sino por grandes reformas económicas. Se va a abrir quizá el istmo de Panamá; van a venir a los puertos de Cuba, si tienen franquicias mercantiles, los buques que la traigan el comercio del Sur y del centro de América. Puede hacerse de aquello, con libertad, con buen gobierno, sin hacer de ello un monopolio para nuestros empleados, para nuestras industrias, para nuestra producción, puede hacerse repito, un Canadá, un emporio. Y luego con tratados de comercio, con tratados literarios podría llegar a ser una confederación de las repúblicas latinas.

Las disposiciones en que estas repúblicas se hallan respecto a nosotros no pueden ser mejores. México y su gobierno recuerdan la patriótica, la valerosa, la previsora conducta del general Prim y desean ser los mediadores entre España y las repúblicas del Pacifico; y es triste que pudiendo ejercer allí una gran influencia, nos hallemos en la tristísima situación de que habiendo estallado la guerra entre el Perú y Chile, quiera intervenir Alemania, muestre Francia celos de que intervenga, e italianos, franceses, alemanes, ingleses, todos puedan intervenir en las cosas de los españoles de América menos los españoles de España.

Por lo tanto, urge, créalo el gobierno, y bien lo sabe, mejor que yo, el Sr. Martínez Campos; urge tratar los asuntos de Cuba. Tratémoslos no obstante los rigores de esta estación calorosa: no aplacemos la solución de estos asuntos para mas tarde. ¿Qué puede suceder? ¿Qué estalle una crisis entre vosotros? Eso sucedería; pero no importa, ¿qué importa vuestro interés de mayoría en presencia de los intereses españoles en Cuba? La crisis es un asunto que atañe a vosotros solos; los asuntos de Cuba importan a todo el país. Resolvedlos antes de que, encendiéndose de nuevo los espíritus y revolviéndose las complicaciones, estalle otra vez la insurrección; de lo cual parece, y me alegraré que mis informes no sean ciertos, que se observan ya algunas señales. El patriotismo os da esta voz de aviso: no sacrifiéis a la cuestión de la crisis, la cuestión de los intereses españoles en Cuba.

Sr. Presidente: estoy muy fatigado y agradecería a S. S. que me concediera algunos momentos de descanso.

El Sr. Presidente: Se suspende la sesión por diez minutos.

Continuando a las seis y cuarto, dijo: El Sr. Martínez: Señores diputados, siento abusar tanto de vuestra benévola atención, y en realidad no puedo ofreceros en cambio ser breve, porque tengo que ocuparme de muchos puntos, y por mucho que quiera condensar, me sería imposible concluir hoy, aun cuando la sesión se prorrogase.

El señor Presidente: Puesto que S. S. no puede concluir en la sesión de hoy y forzosamente, dada la extensión de su discurso, habrá de hablar mañana, si le molesta reanudarle en este momento, puedo suspenderse la discusión y se empleará el tiempo que falta en dar cuenta del despacho.

El Sr. Martínez: Eso sería menos molesto para todos, señor Presidente.

El señor Presidente: Se suspende esta discusión.

Quedó sobre la mesa un estado relativo a fondos de los cuerpos francos de Cataluña, remitido por el señor ministro de la Guerra a petición del Sr. Salamanca.

Se leyeron y anunció que se imprimirían los dictámenes de la comision de gracias y pensiones, concediéndolas a las señoras doña Isabel de la Escosura, doña Julia y doña Isabel Bassols y doña Pascuala Gonzalez Pasajes.

Tambien se leyó el dictamen sobre el proyecto de ley fijando las fuerzas del ejército para el año 1879-80.

Quedó sobre la mesa el dictamen de la comision de actas aprobando la del distrito de Guayama y proponiendo la admisión como diputado del Sr. Lugo Viñas.

El señor Presidente: Orden del día para mañana: la discusión pendiente.

Se levanta la sesión. Eran las seis y media.

Ayer se leyeron en el Congreso los dictámenes aprobando el proyecto de fuerzas del ejército y la proposición de ley presentada por el Sr. Gonzalez (D. Venancio) concediendo una pensión de 550 pesetas anuales a la viuda del empleado de telégrafos, muerto en Almansa por los carlistas.

La comision que entiende en el proyecto de ley aprobando las medidas dictadas contra los carlistas, nombró ayer presidente al Sr. Cabezas y secretario al Sr. Jove y Havia, acordando pedir nuevos datos que considera necesario examinar antes de emitir dictamen.

Por el ministerio de Fomento se han remitido a la Mesa del Congreso los expedientes pedidos por el diputado Sr. Sedó, relativos a los ferro-carriles del Noroeste y de Orense a Vigo, con una nota expresiva de las cantidades que



cada una de dichas líneas ha cobrado por subvención en metálico ó en valores, detallando el tipo á que han sido entregados.

Dichos documentos comprenden el extracto correspondiente al ferrocarril de Palencia á Ponferrada, tres del de Ponferrada á la Coruña y otros tantos del de León á Gijón y de Orense á Vigo.

La comisión de actas presentó ayer á la Mesa el dictamen favorable á la del distrito de Guayama (Puerto-Rico), y proponiendo, por lo tanto, la proclamación del diputado electo don Wenceslao Lugo.

## Reformas en la administración.

El señor presidente de la comisión de reforma de las leyes administrativas ha tenido la bondad de remitirnos un extracto de los trabajos de la misma, y una excitación á las corporaciones y personas competentes para que suministren á la comisión cuantas observaciones les sugiera el patriotismo.

Nos complace sobremanera deferir á los deseos del señor presidente de la comisión. Algo puede contribuir la publicidad en nuestro periódico al estímulo de personas competentes: pensamos también acudir al llamamiento de la comisión exponiendo cuanto sea en nuestro sentir necesario para sustituir con una administración inteligente y activa las rutinarias é insostenibles fórmulas de la burocracia española.

Hé aquí ahora el documento que se nos remite:

«La comisión de reforma en las leyes administrativas que durante algún tiempo no había podido celebrar sesión por haber cesado de pertenecer á ella varios de los individuos que la componían, completo ya el número, se reunió días pasados para la toma de posesión de los nuevamente nombrados.

El vicepresidente, Sr. Becerra, dió á conocer los motivos que, como presidente accidental que ha sido en el interregno, había tenido, imprimiendo á los trabajos toda la actividad que él deseaba, y que tan conforme se halla con su carácter, y la reunión, comprendiendo el móvil de delicadeza que le había guiado, aplaudió en el mismo sentido su proceder.

El Sr. Silveira, que ha sucedido al Sr. Auriol en el cargo de presidente, se enteró con la mayor detención del estado de los trabajos y de su deseo de darles cima, y todos manifestaron su decidido propósito de acometerlos sin descanso, desearlos de contribuir por su parte, y en lo que es de su cometido, para procurar las reformas que tanto reclama y exige el estado de nuestra administración.

Se convino en que las comisiones especiales encargadas de formular anteproyectos sobre los puntos que respectivamente se le tienen encomendados, se reunirían de nuevo, como ya todas lo han hecho, para fijar las bases sobre que han de girar sus trabajos, y que desarrollarán durante el verano con la idea de presentarlos al gobierno en el próximo período legislativo.

Por último, se acordó de igual manera facilitar á la prensa una relación de las bases antes indicadas, é igualmente un extracto de las principales cuestiones que dentro de ellas han de tratarse, para que la prensa, las corporaciones ó las personas que tengan á bien puedan dar su parecer, pues la comisión desea inspirarse en la opinión general, apreciando como corresponde las observaciones de los que, por su afición á los estudios, por su patriotismo ó por su experiencia en la práctica de los negocios, puedan ilustrar la materia.

Los puntos ó materias señalados en el programa de la comisión son los siguientes:

1.º El de la división administrativa del territorio.— Sobre esto, se propone discutir si convendría modificar la actual división de provincias en beneficio de los intereses públicos y particulares, teniendo en cuenta el aumento de población, las nuevas condiciones en que han entrado las riquezas, las transformaciones introducidas en los medios de comunicación y transporte, la necesidad de disminuir los gastos públicos y la utilidad de obtener la mayor unidad posible de criterio en los actos de la administración.

Es muy de advertir que comprendiendo la comisión la gravedad y trascendencia en esta materia, no se propone tomar acuerdo sino después de deslindados los demás puntos de su programa que son de más fácil realización.

Otro de los puntos á que la comisión dedicará especial preferencia es el de servicio especial de policía administrativa, discutiendo si debe ser objeto de alguna reforma en cuanto depende de la administración general del Estado, y si puede establecerse un sistema de policía rigurosamente administrativa que viva con entera independencia de cualquiera otra afecta á los intereses políticos de la nación.

La contabilidad general del Estado es otro de los puntos principales que va á estudiar la comisión directa; si puede organizarse con bases más convenientes que las actuales y qué representación en el poder legislativo respectivamente en este ramo el tribunal de cuentas y la administración general del Estado.

Sobre el procedimiento administrativo, y con especialidad, acerca de cuya importancia y necesidad de introducir reformas nuevas están contestes, la comisión estudiará detenidamente si convendría dar una nueva forma á nuestro sistema general de administración, procurando reunir en el despacho de los expedientes las condiciones de brevedad y celeridad, sin que perjudique, antes augurando la más eficaz garantía para los intereses públicos y privados. Si podrán ampliarse las garantías de los particulares y sus relaciones con la administración, otorgándoles el derecho de examinar los expedientes en que sean parte. Si convendrá fijar plazos para la tramitación y resolución de los expedientes administrativos para la interposición de los recursos que se establezcan. Si deberá prescribirse y ser obligatoria la publicación en la *Gaceta de Madrid* y *Boletines Oficiales* de todas las resoluciones de general observancia, aun cuando sean dictadas á consecuencia de un caso particular, y si convendría declarar que no obligan á su cumplimiento las que no son publicadas, no pudiendo en este caso invocarse la administración en provecho propio y en perjuicio de los particulares.

Respecto al procedimiento contencioso-administrativo, estudiará la comisión si es necesario ó conveniente conservar la jurisdicción retenida, y en caso afirmativo, si la garantía de los derechos de los particulares que fuesen lastimados, aconseja conservar ó suprimir la autorización previa respecto de la admisión de las demandas contra las resoluciones en la administración, y por último, la organización que deben tener los tribunales administrativos incluso la manera con que ha de estar formada la sala de lo contencioso del Consejo de Estado. Finalmente, la comisión, que no puede menos de dar toda la importancia que en sí encierra la organización en la carrera administrativa por lo mucho que interesa para la buena gestión de los negocios, discutirá si deben modificarse y ampliarse las disposiciones referentes al ingreso, ascenso y situación pasiva en los empleados públicos. Cuales deben ser las carreras periciales del Estado, y cuáles las bases generales para el ingreso, ascenso y situación pasiva de todas ellas. Si deben publicarse todos los nombramientos de empleados públicos con expresión de las disposiciones legales á que se ajusten, en qué términos debe establecerse la responsabilidad gubernativa á los empleados públicos, y qué reglas deben señalarse para el desarrollo y cumplimiento del precepto constitucional sobre autorización para procesar á los empleados públicos.

La academia de derecho administrativo establecida en Barcelona, se ha dirigido ya al presidente de la co-

mision por medio del Consejo de ministros, con una razonada exposición en que hace muchas y sensatas indicaciones para el mejor acierto en el despacho de los negocios y justo respeto á las personas adornadas de títulos que podrían ser una garantía más sobre la materia.

Las personas y corporaciones que, según antes hemos dicho, tengan hechos ó quieran hacer trabajos sobre estas materias, harán un obsequio á la comisión si se los facilitan, en la seguridad de que serán recibidas con mucho gusto y examinadas sin preocupación ó prevención de escuela ni de principios, pudiendo en todo caso remitirlos al presidente ó secretario de dicha comisión al local de sus sesiones, en la presidencia del Consejo de ministros, calle de Alcalá núm. 54.

## Lo que se dice.

Han dicho varios periódicos que el ministro de España en Londres, Sr. Rancés, había sido investido con la representación de nuestro país en el Congreso internacional telegráfico que se está celebrando en la capital del Reino Unido.

La noticia no es exacta: la representación á que se alude la tiene el secretario de aquella legación, Sr. Otín.

A propósito de dicho Congreso, recordamos que el 5 del corriente presentó á las Cortes el señor ministro de Hacienda un proyecto de ley por el cual se conceden 12.000 pesetas para gastos de representación al comisario español en dicho Congreso, cuya primera sesión—tén-gase en cuenta este dato—se verificó el día primero de este mes, es decir, cuatro días antes de la presentación del proyecto.

Parece que la dirección general de Telégrafos, en vista de que no ocasiona gasto alguno la representación de España en Londres, ha manifestado que son innecesarias las 12.000 pesetas pedidas por el señor ministro de Hacienda.

El Sr. Martínez Campos de cortesía por partida doble.

El Sr. Cánovas no ha visitado al presidente del Consejo después de la entrevista que tuvieron ambos personajes en casa del primero hace ya muchos días, y sin embargo, ayer á la una y media de la tarde volvió á visitar el general Martínez Campos al jefe del partido conservador liberal.

Por cierto que un curioso hizo una observación que de pasada merece consignarse.

El general Martínez Campos, aunque ocupaba un carruaje particular sin distintivo oficial alguno, hizo que se detuviera y descendió de él en la calle de las Infantas, dirigiéndose enseguida á pie hasta la casa del Sr. Cánovas.

De modo que el presidente del Consejo procura, por lo visto, cumplir con el Sr. Cánovas del Castillo los deberes de cortesía no sólo por partida doble, sino también de incógnito.

Antes de entrar ayer el Congreso en el orden del día sostuvieron una breve, pero animada conversación, los Sres. Martínez Campos y Elduayen.

Asegúrase que este último aconsejaba al primero que no contestase á las alusiones que pudiera dirigirse el Sr. Martos, toda vez que él tendrá que recogerlas y se hallaba dispuesto á hacerlo si á ello le obligaba el diputado demócrata.

Otra animada conversación sostuvieron los señores presidente del Consejo y Elduayen cuando suspendió su discurso el Sr. Martos.

El primero decía en alta voz, coincidiendo con las opiniones sustentadas por el jefe de la minoría progresista-democrática, que era preciso y urgente resolver las cuestiones de Cuba, y que el Sr. Martos tenía razón en algunos de sus juicios.

El Sr. Elduayen, mas hábil ó menos dispuesto á dejarse convencer que el general Martínez Campos, sostenía la tesis contraria é insistía en que no contestase á las alusiones del señor Martos, como si no fuese gran cosa en la inexistente oratoria parlamentaria del jefe del gabinete.

Después de ocuparse de la alusión de que fué objeto el Sr. Elduayen, hablaron de los asuntos de Cuba, y especialmente en lo que afecta al empréstito celebrado con el Banco hispano-colonial.

En la conferencia, el Sr. Elduayen expuso algunos de los puntos que ha de tratar en su discurso, con los cuales el general se mostró en un todo conforme, manifestando á su vez que si creía oportuna su intervención en el debate como ex-capitán general del ejército de Cuba, le aludiese y confirmaría las manifestaciones que expusiese con el carácter de ex-ministro de Ultramar.

Si el presidente del Consejo de ministros no toma parte en el debate, aludido por el señor Elduayen ó con motivo de algún incidente, es probable que no use de la palabra hasta terminar la discusión del Mensaje, á pesar de que anoche se dijo—sin duda porque estuvo examinando el discurso del Sr. Martos—que hablaría esta tarde.

Los diputados de la isla de Cuba parece que están decididos á intervenir en la discusión del Mensaje, á consecuencia de las excitaciones que en este sentido les dirigió ayer el señor Martos.

A nuestro entender dichos diputados han tenido ya una reunión para ponerse de acuerdo sobre varias de las cuestiones de que deben ocuparse al recoger las alusiones del orador demócrata.

El tribunal de actas graves no pudo reunirse ayer tarde, á causa de encontrarse algo indisputado el presidente, Sr. Bugallal, y no haber asistido los individuos de la minoría señores Romero Ortiz y Gonzalez (D. Venancio).

A pesar de estar convocados para hoy los individuos que le forman, es posible que tampoco se reúna y que no falle ninguna de las actas pendientes de resolución hasta el segundo período legislativo.

El Sr. Cánovas del Castillo contestará en la sesión de esta tarde al discurso del Sr. Martos, siguiéndole en el uso de la palabra el presidente de la comisión de Mensaje, Sr. Buga-

llal, y el señor ministro de la Gobernación.

El senador y mayordomo mayor de Palacio, señor marqués de Alcañices, asistió ayer á la sesión del Congreso, ocupando un asiento en el último banco de la Cámara tres ó cuatro bancos detrás desde el lugar en que hablaba el Sr. Martos.

Al suspenderse ayer la sesión por haber pedido algunos minutos de descanso el Sr. Martos, se reunieron en el salón de la presidencia los Sres. Ayala, Cánovas, Silveira y Elduayen para ocuparse de las cuestiones planteadas en la Cámara por el orador demócrata.

Desde luego se ofreció á dichos señores la duda de si el Sr. Martos daría aun gran extensión á su discurso y para resolverla, salió del salón el Sr. Silveira y habló brevemente con el jefe de la minoría progresista-democrática; quien juzgó que tendría que emplear hora y media, poco mas ó menos, para completar su discurso.

Con esta noticia, comunicada por el Sr. Silveira á los Sres. Cánovas, Ayala y Elduayen, se decidieron estos señores á preguntar al señor Martos si le convenía que se suspendiese el debate para que reanudase su discurso en la sesión de esta tarde.

El Sr. Martos no tuvo inconveniente en acceder á la proposición que se le dirigía y de ahí que diese pretexto al Sr. Ayala para que, al reanudar la sesión, se suspendiese la discusión del Mensaje.

Ayer se reunieron los diputados de las provincias de Valencia, Alicante, Murcia y Teruel y acordaron continuar las gestiones que están practicando para la inmediata ejecución de las obras subastadas; también fué designado el Sr. Danvila para que apoye en el Congreso la proposición de ley, ya presentada, en que se pide la condonación de parte de los impuestos por territorial y consumos á los pueblos que mayores daños han experimentado á causa de la sequía.

## La agricultura en Francia.

No hay un español de los que viajan por este país que no lance exclamaciones de asombro y de admiración á la vista de los hermosos campos, de las ricas y lindas haciendas que atraviesa, ora viaje en ferrocarril, ya por los canales, ya por las pintorescas y bien conservadas carreteras, mas limpias y cuidadas que las calles de nuestras aldeas.

No hay un escritor que se ocupe en cualquier libro ó trabajo impreso de las industrias, del campo, de la agricultura, de la riqueza y condiciones de Francia, que no alabe la inteligencia y ardor con que en este país está explotado el suelo, mimado, afiligranado, cultivado y tratado por todos los intereses. La investigación, encauzamiento y aprovechamiento de aguas; las mezclas y bonificaciones ó abonos de las tierras; las estaciones, muelles y docks, cómodos, baratos y con toda clase de aparatos para el embarque y expedición del carbón de piedra, cal, granos, madera, vinos y de toda clase de productos y materiales que son el nervio de los transportes en estaciones de ferrocarriles, de canales, de puertos y de carreteras; todo esto, estudiado, recomendado, preconizado, le ofrece al público, al pueblo, al labriego y campesino el escritor.

Pero ese público no aprovecha, ni puede, en un día, estas excitaciones, porque todo marcha á la par; los progresos se enlazan y son mas fecundos, porque en esto sucede lo que con todas las fuerzas: una gota de agua se consume callada y humilde, y millones de ellas ruedan, inundan y barren los pueblos.

Debe por eso mismo insistir, y para llamar la atención y excitar la reflexión de ese público este pequeño trabajo, mera reseña, de lo que hace otro público, otra nación, que es siempre rica, poderosa y floreciente, aunque sufra grandes cataclismos, merced á la riqueza é inteligencia de sus industrias, y principalmente de la agrícola.

### I.

Cuando llega la primavera en esta tierra, no es solo la naturaleza la que parece removerse y suscitarse la vida y el ruido por doquier, sino que también el hombre se agita, se siente con la comezon del viaje y se dirige á las grandes ciudades donde se concentra esa vida y movimiento de los hombres, reflejo de la vida de la naturaleza en el campo.

No recordamos si aquellas ferias españolas de renombre universal se celebraban también en la primavera, pero en algunas creo que así sucede. Los que proyectaban negocios, tratos y transacciones al calor del hogar durante el invierno, vuelan, llegado el buen tiempo, á los emporios de comercio, compran, venden, pactan y vuelven radiantes á sus campos para ser encanto y dulce reposo de todos los suyos, que se regocijan.

Hoy no es necesario hacer como antes, ese viaje con el ganado, con el grano, con el caldo, con la saca de lana, ni con la madeja de lino ó el saco de azafraán al hombro, en el carro ó sobre el asno acariciado y amigo. Hoy no se coje más que la muestra, se la envuelve en un pedazo de *Petit-Journal* atascado, que se leyó un día de viento al amor de la lumbre; se toma el último dinero del año, quizá ahorrado durante meses, porque volverá centuplicado (cuando se explique el crédito se verá que no debe volver sino convertido en cuaderno de cheques ó libramientos), se saca un billete en diligencia, vapor ó ferrocarril, y se va á esa inmensa ciudad.

Hoy en las grandes poblaciones se cotiza todo de tal modo, que el valor del trigo en el Havre ó Marsella, pongamos por caso, varía como las fluctuaciones de los valores en la Bolsa de Madrid. El productor se suscribe á periódicos que le dan esos precios medios, día por día y hora por hora, y vende ó compra como mejor le conviene.

Pero como la operación es tan fácil y tan leal y honrada, lo mismo puede vender desde su casa y sin el viaje; esto lo hacen muchos; y hacen más, que es vender sus cosechas de vino, trigo, frutos, lana ú otras cosas, antes de recogerlas. Esto no deben hacerlo sino con buenas condiciones.

Francia, pues, está tan bien organizada, que un simple hortelano que en el Mediodía ha cosechado unos hermosos albaricoques, y quiere decir esto dice otra cosa, puede enviarlos á cualquier casa de París ó Londres ó Burdeos que escogerá en el periódico mercantil, que allí se anuncian, ó á la que le habrá recomendado algún amigo por más diligente. Esta casa se los vende al precio que se cotizaban á la hora de recibirlos y presentarlos en el mercado, y pone el dinero á la disposición del dueño. La remisión de dinero se hace por giros, por correo, por telégrafo y por pago ó cancelación de cuentas que el productor tenga en la ciudad pendientes, cancelación que hace, no ya el agente, sino la administración de correos, que en Francia se encarga de cobrar y pagar en todos los puntos, aun los mas recónditos del territorio.

Pero se dirá que si el productor francés no tiene necesidad de ir, como un día, á los mercados, porque todos los días son de mercado en las ciudades, no se comprende ya á qué va á ellas todas las primaveras. Aquí está la explicación de esos concursos de que vamos á hablar.

Cuando en una comarca se explota el vino, ó el ganado, ó el trigo, ó la carne, escojamos el ganado, lo que tiene mas importancia para el productor es que sus vacas, toros, terneros y caballos, ó los corderos y ovejas, es decir, los que él ha criado y desarrollado en sus propiedades, tengan tal fama que superen á todos los demás y encuentren tal salida que los compradores rivalicen en dirigirse telegramas—ya no se concierta por cartas—ofreciendo los mejores precios desde la ciudad.

Ahora bien: esa fama y nombradía se alcanza entrando á compararlos, exhibirlos y hacerlos juzgar por personas competentes en concursos que se celebran todos los años en esos focos de movimiento y vida, ya sean ciudades, villas ó aldeas.

El gobierno francés comprendió la importancia de estos concursos y confió su organización á los inspectores generales de agricultura que tiene y paga en las provincias, á los mismos altos funcionarios á veces de las direcciones especiales, que están en París, y aun á los ministros, según la importancia. Ayúdanles para dicha organización el personal idóneo de las escuelas y de las diputaciones provinciales.

Como los concursos son renombrados y hacen la misma fama que las grandes fiestas de los antiguos tiempos, las diputaciones provinciales de las demarcaciones que abarca cada concurso, los ayuntamientos y los consejos de distrito, los obispos, los títulos de la aristocracia, los directores de las fábricas y grandes industrias se mueven todos también, y cual funda un premio para el vino mejor dentro de ciertas condiciones, cual otro para el mozo que mejor y mas rápidamente cargue y descargue un carro de heno, bien á máquina y vapor, como muchos ya hacen, bien á mano; en fin, los mismos particulares hacen mandas y crean recompensas aseguradas para todos los años, como un día hacían votos y ofrendas espléndidas á iglesias y capillas; y tal mozo de labranza recibe una libreta de ahorros con cien duros para que le sirvan de capital primitivo, en recompensa á su abnegación y celo, tal pastor es honrado con una medalla por su carácter dulce y bondadoso para con su ganado.

La primavera de este modo es una fiesta continua en Francia. Cuando hay concurso agrícola en una ciudad, acuden de diez ó doce provincias (en Francia hay 89); llega á veces el ministro, y siempre los senadores y diputados; la Iglesia festeja; no faltan compañías de ópera y dramáticas; se abren carreras hípias, fluviales, pedestres ó ginecéticas; se preparan fiestas; se corona mucho, pero se da mucho dinero por el Estado y las corporaciones; se estimulan matrimonios ventajosos por los municipios en conmemoración, escogiendo para eso muchachas pobres y virtuosas; se hace, en fin, todo lo que se hacía en España en aquellos grandes días de los tiempos en que la Iglesia desplegaba deslumbradores esplendores, solamente que hoy el progreso y la civilización hacen absolutamente todo lo contrario, y es todo por la gloria del hombre y de la humanidad, por su bienestar y dicha en la tierra.

Acaban de concluirse en estos días todos estos concursos, que estuvieron animadísimo y merecen relatarse, aunque solo sea ligeramente, y esto será objeto del próximo trabajo.—S.

## Las provincias.

El nuevo ayuntamiento del Puerto de Santa María ha celebrado su triunfo corriendo un toro por las calles. Parece que se rompió la cuerda y hubo muertos y heridos.

Segun vemos en el *Diario de Barcelona*, el ministro de Fomento se halla decidido á usar de todas las atribuciones que la ley le concede para declarar no enajenable la tradicional montaña del Monserrat.

En Castellvell se ha suicidado un licenciado de Cuba.

Parece que el regimiento infantería de Asia, de guarnición en Tarragona, será relevado por el de San Quintín, que se halla en Barcelona.

La guardia civil ha detenido en Antequera á un vecino que hirió gravemente á su esposa de un tiro.

En una corrida de vacas que hubo el domingo en Vich, resultaron tres heridos, dos de ellos muy gravemente.

Refiere un periódico barcelonés que el domingo ocurrió en la villa de Gracia un acto de intolerancia, por cuyo camino no se va á otra parte que á las represalias. Una joven protestante que se dirigía á la capilla evangélica fué obligada á arrodillarse al pasar una procesion é increpada á gritos por un sacerdote, que le arrebató y rompió la Biblia que llevaba en la mano, empujándose además en llevarla á la cárcel. El pastor protestante ha hecho la oportuna reclamación al consul inglés.

Ha sido capturado en San Martin de Provensals el Sr. Folch Sols, jefe que fué de la partida batida recientemente en Coll de Nargó.



Ha llegado a San Sebastián el director general de caballería, Sr. Letona.

A las ocho y media de la mañana fondó ayer en el puerto de Santander el vapor-correo de la Habana *Guaymasa*, conduciendo cien pasajeros en las camarás y 153 individuos de tropa.

Dicen de Huesca que en toda la parte baja de aquella provincia ha mejorado mucho el aspecto de las cosechas. La de trigo será, por lo menos, mediana, y buena ó regular la de otros cereales.

Un incendio ha devorado en Almendralejo un molino de aceite del marqués de la Concha.

En las inmediaciones de Puertollano ha sido cogida otra paloma mensajera que tenía dos timbres, uno F. y un 13.

A la hora reglamentaria zarpó ayer de Cádiz para Puerto-Rico y la isla de Cuba el vapor-correo *Habana*.

El miércoles próximo saldrá de Londres para Cartagena, el vapor de nuestra armada *Isabel la Católica*.

A las diez de la mañana llegaron ayer a Espartero las infantas doña Pilar, doña Eulalia y doña Paz.

## Cartera de Madrid.

El domingo explicará la segunda conferencia sobre la filoxera, en el Conservatorio de artes y oficios, el Sr. D. Magin Bonet. El tema elegido es: «Medios empleados con buen éxito en Alemania para combatir la filoxera.»

Durante los dos últimos días, se ha visto sumamente concurrido el certamen de máquinas segadoras que se está verificando en la escuela de Agricultura.

Se han ensayado hasta ahora varias máquinas de Vood's, Elizalde, Johnston, Walter Vood's y Aultman.

Nos ocuparemos extensamente de estos provechosos ensayos.

Han sido nombrados catedráticos de agricultura de los institutos de Valladolid, Alicante, Cádiz, Oviedo, Logroño, Orense, Cáceres y Gerona respectivamente los Sres. D. Galo de Benito, D. Mariano Frias, D. Manuel Rodríguez Ayuso, D. Mariano Tortosa, D. Cecilio González Domingo, D. José Germañ, D. Aurelio López Vidaur y D. Enrique Sánchez.

Se encuentra gravemente enfermo el señor marqués de la Gandara.

El concejal, Sr. Morales, ha sido nombrado comisario de bancas y baños de la ribera del Manzanares.

Cuando terminen las sesiones de Cortes saldrá para San Sebastián el capitán general señor Jovellar.

Ha llegado a Madrid el rector de la universidad de Barcelona Sr. Casañas.

Ha sido nombrado auxiliar de la sección de armamentos del ministerio de Marina, el teniente de navío D. Francisco Gál de Sala, y se ha dispuesto que quede agregado a la comandancia de marina de Cádiz, el de igual clase D. Antonio Perea.

La academia de ciencias ha mandado imprimir la notable obra del Sr. D. Eduardo Benot sobre movilización de la fuerza del mar.

A los concejales Sres. Pené y Fareño, les han sido aceptadas las dimisiones de los cargos para que habían sido nombrados por el ayuntamiento.

Ayer recorrieron las calles de Almería, en actitud pacífica y en demanda de trabajo, gran número de braceros, en la creencia de que el gobierno había concedido una subvención para las obras del muelle, noticia que en dicha capital había circulado.

Parece que el gobierno, noticioso del suceso por las comunicaciones del gobernador civil, ha manifestado a dicha autoridad, que se propone facilitar algunos recursos para que no queden defraudadas las esperanzas de los trabajadores.

Hoy cumple el plazo reglamentario en el cargo de jefe del cuarto militar de S. M. el Rey el general Sr. O'Ryan.

Dentro de pocos días publicará la *Gaceta* los decretos disponiendo un cambio de destinos entre dicho general y el director de infantería, Sr. Cevallos.

Han llegado a Madrid los diputados electos por Puerto-Rico, Sres. D. José Julian Acosta y Wenceslao Lugo Viñas.

Ayer fué recibido por S. M. el Rey en audiencia de despedida el Sr. Alonso Martínez.

Mañana se hallará de regreso en Madrid el señor conde de Sepúlveda.

El Sr. Romero Robledo se propone pasar una temporada en el extranjero después que tome las aguas en Sobron, y regresar en Setiembre para pasar unos cuantos días en Andafuía.

Es seguro que los Sres. D. Julian Prats y D. Bonifacio Ruiz de Velasco, vocales de la junta de aranceles y valoraciones, presentarán la renuncia de sus cargos. Dicha renuncia la fundarán en que, la junta, apartándose según tanto de la misión que su reglamento la preceptúa, está inspirada por intereses de escuela que deben desterrarse.

Según partes oficiales, en el mes de junio último se han cometido en Madrid y sus afueras 15 robos, cinco hurtos y dos estafas. Han sido habidos y sometidos a los tribunales los autores de 15 robos y hurtos, quedando sin aprehender, pero perseguidos, los cinco restantes.

El mayor robo ha consistido en 16.000 rs. y cubiertos de plata. El menor en un reloj falso.

En la próxima semana quedará ultimada en el ministerio de Gracia y Justicia una combinación para cubrir varias vacantes de magistrado, y la que resulta por fallecimiento del fiscal de la Audiencia de Valladolid.

Dentro de pocos días saldrá para las provincias del Norte el coronel general señor marqués de Navahuesca.

Según nuestras noticias, en breve serán comisionados varios funcionarios del ministerio de Gracia y Justicia para restablecer los registros de la propiedad destruidos por los carlistas en las provincias que comprende el antiguo reino de Valencia.

El sindicato madrileño celebrará dentro de breves días una junta extraordinaria para ocuparse del asunto de la celebración de los días festivos que tanto interesa al comercio de Madrid.

No ponemos en duda el celo del gobernador de la provincia, en perseguir a los contraventores de la ley de caza, pero es lo cierto que esta no se cumple, ni mucho menos, con el escrupulo que fuera de desear. Tal vez de ello no tenga conocimiento el señor conde de Heredia Spínola; tal vez sus disposiciones no son secundadas por los funcionarios subalternos y la guardia civil; cualesquiera que sean las causas, no se respetan las disposiciones referentes a la caza.

Y no es sólo en esta provincia, sino que sucede lo mismo en casi todas las de la península.

El señor ministro de la Gobernación, contestando a una pregunta que le dirigió en el Senado el señor marqués de San Carlos, reconoció que, en efecto, el cumplimiento de la ley de caza dejaba algo que desear, declarando a la vez que adoptaría enérgicas y perentorias medidas para que se respetase.

Las medidas podrán haberse adoptado; pero es lo cierto que el país desconoce sus efectos.

Asegúrase que el señor ministro de Hacienda proyecta la supresión de la casa de la moneda de Barcelona.

Ha sido condenado a siete años de destierro y multa de mil pesetas el director del periódico *El Fiscal* en causa por injurias, seguida a instancia del director de la compañía del ferrocarril de Ciudad-Real a Badajoz.

El diputado centralista Sr. Groizard saldrá para San Juan de Luz acompañado de su familia el lunes próximo.

Esta noche se reunirá, por última vez en este año, la junta de aranceles y valoraciones.

Desde ayer ha comenzado a satisfacer el Banco de España las loturas de cupones de Bonos del Tesoro, representativas de la segunda mitad de los intereses del semestre vencido en 30 de junio último.

Primera emisión, facturas números 1 al 372.

Segunda id. id., números 1 al 64.

Los interesados que tengan constituidos depósitos de la referida clase de valores en dicho establecimiento, pueden presentarse desde el mismo día a percibir dicha segunda mitad de intereses, previa exhibición del respectivo resguardo.

Desde el mismo día se satisfarán también por el expresado establecimiento los intereses correspondientes al semestre vencido en 30 de junio último de los resguardos al portador de la caja general de depósitos constituidos en el Banco, previa exhibición del correspondiente resguardo.

## El Telégrafo.

(SERVICIO PARTICULAR DE EL LIBERAL.)

Londres 10.

Esta madrugada ha llegado a Spithead el *Orontes* con los restos del príncipe Luis Napoleón.

El príncipe Murat se hizo cargo del féretro, que venía en un salón cubierto de flores, y lo trasladó al yacimiento de la reina, *Enchirre*, que estaba entubado, colocándolo en un salón preparado al efecto. Los buques izaron banderas e hicieron salvas al cadáver.

Llevarán las cintas del féretro los cuatro hijos de la reina, el príncipe heredero de Suecia, el duque de Cambridge y dos generales franceses. El cortejo iba presidido por el príncipe Jerónimo y sus dos hijos.

Los vecinos de Woolwich pusieron colgaduras enlutadas en los balcones. La bandera del Arsenal se ve enlutada.

Por todo el camino hasta Chislehurst, que dista diez kilómetros, se han levantado tribunas de trecho en trecho.

Constantinopla 10.

Francia ha pedido al sultan que en el firmán de investidura del nuevo khedive se consignen los mismos privilegios y derechos que concedió a su antecesor. En caso contrario, las potencias mostrarían su disgusto. Solo consentirán que restrinja el derecho de organizar fuerzas.

Londres 10.

La comisión de información parlamentaria sobre los derechos de los vinos, nombrada en virtud de la proposición de Mr. Cartwright, ha terminado sus trabajos y presentado su dictamen, recomendando el aumento de los grados del alcoholímetro para los vinos caros que pagan un *schelling* por galón (cuatro litros), y deja al gobierno autorización para rebajar los derechos, según las negociaciones que crea oportuno entablar con otros países.

El *Times* declara que las simpatías demostradas por Inglaterra a la emperatriz, nunca tuvieron menos significación política que hoy.

Roma 10.

Créese que el Sr. Magliani conservará la cartera de Hacienda. Se ha ofrecido la de Instrucción Pública a Perer, la de Obras Públicas a Baccarini, la de Guerra a Bonelli y la de Agricultura a Grimaldi.

Berlin 10.

El Reichstag ha aprobado por 211 votos contra 122 el artículo 7.º del arancel que reparte del producto de las aduanas y del tabaco 130 millones al Imperio y el resto entre los Estados. Todos los progresistas, los nacionales liberales y los demócratas han votado en contra.

El príncipe de Bismarck, en un extenso y personalísimo discurso, ha explicado las causas de la separación de los nacionales liberales, manifestando que, abandonado por ellos, oyó las proposiciones que le hicieron de otra parte y las ha atendido. El gobierno, añade, no obedece a las exigencias de los partidos, pues se propone solamente la unidad de la patria.

Los nacionales liberales eran antiguos aliados, y volverán a serlo.

Los demócratas no se han separado, pero se le oponen en los asuntos financieros, y en cambio no le proponen nada. Dice que no ha roto con ningún partido. La obra financiera que ha emprendido hará que el Imperio provea a las necesidades de los Estados, en vez de exigirles recursos.

Créese que la cuestión económica es un pretexto, y que el fondo del problema es el Kultur-Kampf.

París 10.

Han sido autorizados tres ex-ayudantes de Napoleón III para asistir a los funerales del príncipe Luis, pero a condición de que no asistan de uniforme. El mariscal Canrobert asistirá.

Han salido para Londres muchas notabilidades con el mismo objeto.

En la sesión del Senado ha seguido la discusión sobre comisiones de beneficencia.

Mr. Ferry presenta el proyecto de instrucción pública, y se discute después el proyecto sobre la red de ferrocarriles.

En la Cámara se pone a discusión el proyecto de ley de vias férricas que es aprobado.

Mr. Floquet presenta el dictamen de la comisión sobre el proyecto fijando las condiciones de residencia de los poderes públicos y de las Cámaras en París. La comisión pide por unanimidad que los presidentes de las mismas regularan directamente la fuerza armada. El Senado votó que la requiriesen por conducto del ministro. El dictamen se apoya en un discurso pronunciado por Mr. Grevy en otra ocasión.

El ministro del Interior, Mr. Lospère, pide que no se discuta ahora el dictamen, pues el gobierno necesita ponerse de acuerdo sobre dicho punto. La Cámara acuerda que continúe la discusión sobre reforma de la organización del Consejo de Estado.

Se ponen a discusión los presupuestos, y Mr. Allain Targé pronuncia un extenso discurso contra la totalidad. Señala el doble carácter que ofrece la conversión del 5 por 100, y pide la reducción de los impuestos. Su discurso es aplaudido.

Mr. Girard había también contra la totalidad y censura varios impuestos, principalmente el de bebidas.

El ministro de Hacienda, Mr. Say, declara que la conversión es cuestión de oportunidad que solo puede apreciar el gobierno, y que el hacenda no perturbará el mercado, pues el fracaso de Inglaterra en punto semejante, es lección que sabrá aprovechar.

Al terminar declaró que no admitiría ninguna enmienda que se refiriera a este asunto.

(AGENCIA FABRA.)

Nashville (Estado de Tennessee, América del Norte) 9.

Se dice que los médicos han hecho constar un caso de fiebre amarilla, y que otros declaran que hay síntomas de cólera esporádico, lo que causa mucha inquietud.

Lyon (Francia) 10.

La prensa dió ayer un refresco a Mr. Fernand de Lesseps, quien expresó la confianza de ver atravesado el istmo de Panamá por los brazos del mundo entero y la construcción del ferrocarril proveerá a través del Asia Central y de otro en el desierto de Sahara (África).

Un subdito americano, Nathan Appleby, conduciendo a un brindis, declaró que los hijos de Washington prestarán un apoyo limitado a los hijos de Lafayette, y añadió:

Se ha calumniado a la América que ayude a la empresa de los franceses en el Pacífico.

Londres 10.

La conferencia telegráfica internacional ha decidido en definitiva, la adopción de la tarifa por palabras, para los despachos telegráficos.

París 10.

Continúan las lluvias haciéndose generales al Norte de Francia, lo que hace temer que la cosecha de cereales será bastante menos que mediana.

Se esperan numerosos arribos de trigos, en Burdeos y Nantes.

Los avisos de Nueva-York señalan un alza de cinco céntimos sobre las harinas y de otros cinco sobre los trigos.

Según telegrama de Liverpool, continúa firme el alza de 50 céntimos sobre los trigos.

De Berlín y Colonia también telegrafían que han especimentado una pequeña subida.

En París ha subido el precio de las harinas un franco por saco.

Los aceites de lino sin variación en los precios.

Los espíritus con una nueva subida de 25 céntimos.

Los azúcares sin variación en los últimos precios que se han telegrafiado.

Lisboa 10.

El *Diario de las Noticias* dice que va a ser disuelta la comisión militar portuguesa que se nombró para fijar la demarcación de las fronteras entre Portugal y España.

El conde de Casal Ribeiro, recientemente nombrado para representar a Portugal en la corte de España, saldrá brevemente para tomar posesión de su nuevo cargo.

Muy pronto comenzará sus trabajos la comisión nombrada para indicar los servicios en las oficinas del Estado y distribución de fondos públicos, así como a gastos legales.

El gobierno ha suprimido todos los pagos que no estaban consignados en los presupuestos.

Continúa el clamor de la prensa contra la insalubridad que se nota en Lisboa.

Según una estadística médica, en el semestre pasado han ocurrido 2.036 defunciones, de las cuales 341 de enfermedades en los hospitales, 243 de apoplejía y 163 de lesiones orgánicas y anémicas al corazón.

A pesar de haber desaparecido por completo el temor de nuevos casos de fiebre amarilla, continúan adoptándose precauciones y medidas higiénicas.

Ningún nuevo caso de fiebre amarilla, ni aun sospechoso siquiera, existe en la actualidad.

Londres 10.

Las últimas noticias del cabo de Buena-Esperanza anuncian la llegada a aquella ciudad del Sr. Wolsley, el cual salió en seguida para Natal.

La vanguardia inglesa ha llegado a 25 millas de distancia del kral del rey Cetwayo.

París 10.

Bolsa.—Fondos españoles: 3 por 100 interior, 14; ídem exterior, 15 1/2; amortizable exterior, 35 1/2; obligaciones de Cuba, 440.

Última hora: 3 por 100 interior, 14; ídem exterior, 15 1/2.

Fondos franceses: 3 por 100, 82.40; 5 ídem, 116.85; consolidados ingleses, 97 13/16.

Bolsin.—Amortizable exterior, 35 9/16; obligaciones de Cuba, 441.25.

## La Bolsa.

Cotización oficial de ayer.

FONDOS públicos.	ÚLTIMO precio	MOVIM. <sup>o</sup>	CANARIERAS	ÚLTIMO precio	MOVIM. <sup>o</sup>
3 0/0 int...	15.17	5	Abril 4000...	00.00	"
Pequeñ.	15.12	2	Agosto 2000...	00.00	"
Fin de mes.	15.17	2	Marzo 1855...	00.00	"
Fin próximo.	15.27	"	Julio 2000...	59.00	"
3 p. 100 ext.	16.22	7	Obras pub...	00.00	"
Amort. al 2.	35.95	"	3 Ferro-carril.	30.15	"
Id. exterior.	00.00	"	Id. 74...	00.00	"
Oblig. Mun.	00.00	"	Id. 1875...	00.00	"
D. Personal	00.00	"	Id. 1878...	00.00	"
Billetes hip.	100.70	"	Id. 1877...	00.00	"
Bonos Tes.	92.40	"	Id. 2000...	00.00	"
Id. 2.ª serie.	00.00	"	Alar a Sant.	00.00	"
Id. pequeños	82.40	"	Banco de E.	2.30	1r.
R. de la C. D.	00.00	"			
Céd. hip. 7...	00.00	"			
Id. 16.6%	97.30	5			
Ob. Banco y					
T. ser. int.	93.10	10	L. a 90 d. f...	47.50	"
Id. exterior.	98.45	5	P. a 3 d. f...	4.95	"
O. del Tesoro			Burdeos id.	0.00	"
s/prod. A.	97.80	5	Marsella id.	0.00	"
Acción. del			Lisboa id.	0.00	"
B. H. C...	"	"	Hamb. id.	0.00	"
Obligac. del	"	"	Genova id.	0.00	"
B. H. C...	00.00	"	Habana id.	0.00	"
			Puerto-Rico	0.00	"

Descuentos. Cupones 5 vencimientos 59.30 —id. 1.º julio 78, 67.50 —id. 30 junio 78, exterior 64.50—carpetas para subasta—

En Bolsa. Los cambios han tenido ayer algunas oscilaciones, procurando afirmarse en alza, aunque esta no parece sostenida. El consol. al cont. que abrió en baja respecto al precio de antea por la tarde, subió luego 5 céntimos, perdió 2 céntimos después, y al fin queda a 15.17 1/2 con 5 céntimos de alza sobre la Bolsa anterior y 2 1/2 cent. sobre el precio de la víspera a las cuatro de la tarde.

El fin corriente se mueve también, ganando

2 1/2 céntimos; cierra a 15.17 1/2 sin dejar doble, con lo que aparece algo forzado el cambio del contado.

El fin próximo se ha hecho a 15.27 1/2, doble de 4.63 por 100 de int. an. A pesar de esto, el fin corr. queda poco firme. Los doses quedan perdiendo 5 céntimos. Los bonos 1.º quedan también en baja de 10 cent.

A las cuatro de la tarde.—El consolidado al contado se mantiene a los mismos 15.17 1/2 que en Bolsa. El fin corriente, continuando la tendencia que tenía en Bolsa, ajoja y queda a 15.15; doble inversa de pérdida de 2.86 por 100 de int. an.

Bolsin de la noche.—No ha habido operaciones ni han constado cambios.

## Diversiones públicas.

La ejecución de la obra *Un francés en Zaragoza*, de Jota aragonesa, representada sin éxito en la capital de Aragón recientemente, va a suscitarse, según nuestros informes, una cuestión litigiosa que inspirará grande interés. La obra ha sido, a lo que parece, modificada por los actores sin consentimiento del autor; le han añadido escenas; han cambiado el título, y de dramática que era, la han convertido en comedia, alterando por completo su carácter. El autor atribuye, y está indudablemente en su derecho haciéndolo así, a estas modificaciones, el fracaso, y la compañía que la ejecución sostiene que le asista competencia para enmendar la plana al poeta.

No sabemos, ni presumimos como terminará esta cuestión; pero es donoso, por mas de un concepto, que hasta ese extremo pretendan ya las compañías teatrales imponer a los autores la ley de su capricho. Parecía difícil que se fuera mas allá en este punto de los casos de *Madrid* que *son justicias* y *La verja cerrada*. Sin embargo se lo ha ido.

El periódico de Londres *The Standard*, que se distingue por sus notables revistas musicales, hace, al dar cuenta del éxito de *Il Re di Lahore* cantados elogios de sus dos principales intérpretes, los Sres. Gayarre y Lassalle, de quienes, dice, fueron los héroes de la representación y digno el eminente tenor del notable barítono.

El *Standard*, añade, que considera imposible inter-

pretación mas perfecta que la dada a dicha obra por los Sres. Gayarre y Lassalle.

Según nuestras noticias, la Sra. Volpini, que ha rotos sus compromisos con la nueva empresa del teatro Real, tomará parte en el desempeño de una obra cuya representación se prepara en el teatro de la Alhambra con objeto de dar su despedida al público madrileño.

Ha llegado a esta corte, procedente de América, el ar-

tista mister Arsene, denominado *El rey del fanatismo*, quien dará una corta serie de representaciones en los jardines del teatro de la Alhambra, en uno de los entreactos de la ópera cómica.

El debut se anunciará oportunamente.

Avanzando en su convalecencia el distinguido actor Sr. Fiorani, preparase su beneficio en el teatro de la Alhambra con el segundo acto de *Las campanas de Corpeville*, que tan notablemente interpretó, un acto de *Madama T. Arciduca*, y la pieza titulada *El maestro de baile*, en que tomará parte el aplaudido primer actor D. José Mata.

En el mismo coliseo se pondrá en escena la semana próxima *El violín del diablo*.

En el teatro Español de Barcelona ha sido estrenada con grande éxito la zarzuela *El anillo de hierro*.

## Publicaciones.

APUNTES PARA UNA HISTORIA DE LA LEGISLACION ESPAÑOLA SOBRE IMPRENTA, por D. José Eugenio de Eguizabal.—Un vol. de XLVIII-406 páginas.—Madrid, imp. de la *Revista de Legislación*, 1879.

Forman estos apuntes el tercer volumen de la *Biblioteca jurídica de autores españoles*, que no es, según de su mismo título se desprende, tan importante como los dos que le han precedido. El Sr. Eguizabal tampoco se propuso al trazarlos escribir una obra fundamental sobre la materia; quiso no más reunir metódicamente todo lo legislado en España acerca de la imprenta desde la ley que dictaron en 1480 y en Toledo, los reyes Católicos, (21 del tit. VII. del lib. VIII de la Nueva Recopilación) hasta el decreto que en sus postrimerías dió el gobierno de doná Isabel II, y que la revolución de 1868, por este y otros hechos dignos de perenne encomio, vino a derogar.

Reducido a la modesta tarea de compilador, el Sr. Eguizabal realiza su propósito, distribuyendo la abundante materia que nuestra historia legislativa le ofrece, en cuatro épocas. Comprende la primera desde el año de 1480 al de 1805, en que se publicó la Novísima Recopilación; la segunda los dos primeros periodos de gobierno constitucional, de 1810 a 1814 y de 1820 a 1823; la tercera, de funesto recuerdo, los dos periodos de gobierno absoluto bajo la autoridad de Fernando VII, y la cuarta el periodo comprendido desde la muerte de aquel monarca hasta la revolución de Setiembre.

No encontramos en ese plan, a pesar de sus desorden cronológico, nada reparable; la colección, por otra parte, es completa, pues aparecen insertas todas las disposiciones de verdadera importancia que se han dictado en nuestro país sobre la imprenta y que constituyen, salvo excepciones honrosas y muy contadas, la persecución mas cruel y absurda que podía imaginarse contra la libertad del pensamiento y la influencia del periodismo.

Este libro debe consultarse, sin embargo. En la serie de disposiciones que comprende hay algo que consuela y fortifica el ánimo: ver como se han rendido al espíritu de libertad y de progreso los poderes que mas fuertes parecían, como esto ha matado a aquello.

El Sr. E



dejar de  
el cambio  
12, doble  
esto, el  
quedan  
quedan  
al  
17 1/2 que  
do la tea,  
queda a  
por 100  
operación

3.

raguado  
capital de  
nuestros in-  
granda la  
ficada por  
an suadido  
que era  
completo en  
ente en su  
el traca-  
le la asista

esta nes-  
que hasta  
ales inapo-  
cia difi-  
os de Ma-  
un embargo

ble inter-  
a por los

ha not-  
cero Real,  
aya repre-  
mbra con

ica, el ar-  
nambula-  
ciones en  
uno de los

ido actor  
de la Al-  
de Corne-  
o de baile,  
D. José

a semana

estrenada

ESTALA-  
D. José  
VII-406  
de Le-

men de  
que  
prende,  
a prece-  
puso al  
sobre

camen-  
de la  
1450 y  
VII.  
hastia  
o el go-  
olución  
de pe-

ilador,  
tribuna  
his-  
pocas.  
1480 al  
copi-  
rriados  
11 y de  
do, los  
la an-  
perio-  
del mo-

de sus  
ble; la  
pues  
des de  
do en  
stitu-  
y con-  
la que  
pensa-

argo,  
prende  
o: ver  
etad y  
es pa-

ra con  
es la  
amos.  
esario  
nision  
centa-  
a esta  
Chon  
la

as de  
sulto,  
por no  
como  
auto-  
ismo  
as de  
ontra-  
a los

desos del gobierno. No parece sino que los  
parados y los tribunales de imprenta de toda  
especie, deban subordinar sus fallos antes a  
los deseos de los gobiernos que a los manda-  
tos y preceptos severísimos de la justicia y del  
derecho, que el Sr. Eguizabal para nada tiene  
en cuenta.

D. José de Lilián, nieto del autor del libro, ha  
puesto a su frente una noticia biográfica del  
Sr. Eguizabal, donde resplandece sobre todo  
el cariño filial, y donde se tratan con ligereza  
y apasionamiento hechos y opiniones dignas  
de discutirse con mayor profundidad, esmero  
y respeto.

La obra está muy bien impresa, y aparte los  
defectos que hemos señalado, constituye un  
valioso libro de consulta.

Se ha publicado el número primero del to-  
mo II de la revista *La Niña*, que dirige el co-  
nocido escritor Sr. B. Manuel Ossorio y Ber-  
nard.

Dicho número contiene notables artículos  
y poesías, y bellos grabados.

También se han publicado las siguientes  
obras:

*Consideraciones sobre la crisis económica eu-  
ropea*, por D. José Ferrer y Vidal, Barcelona,  
establecimiento tipográfico de Espasa, herma-  
nos, y Salvat, calle de las Cortes, 223.

*Los dramas de la vida*, novela original de don  
Juan Utrilla. Se vende en Madrid en las prin-  
cipales librerías.

*Poesías y pensamientos del álbum de la Alham-  
bra*, coleccionados por D. Luis Seco de Lucena.  
Se vende en las principales librerías de  
Madrid y Granada a 4 rs.

*La los ferria ó roquetche* y su tratamiento,  
monografía escrita en presencia de las me-  
jores obras y estudios sobre la especialidad se-  
guida de un formulario de lo más completo,  
por D. Federico Gómez de la Mata, licenciado  
en medicina y cirugía. Madrid—Imprenta de  
Gregorio Juste, Isabel la Católica, 29, segundo.

## Edición de provincias.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.—Real orden fe-  
cha 10, dando las gracias a los individuos de la junta  
calificadora de aspirantes al ministerio fiscal, por el celo,  
inteligencia y singular acierto con que han llevado a  
cabo su importante misión.

MINISTERIO DE HACIENDA.—Real orden fecha 11 de  
junio, desestimando la rebaja del cupo de consumos so-  
licitada por el ayuntamiento de Cádiz (Gerona).

Otra fecha 21 de junio, accediendo a la conversión  
por bonos del Tesoro de una carga de justicia a favor de  
doña María del Pilar Carrillo de Martínez.

MINISTERIO DE FOMENTO.—Real orden fecha 27 de ju-  
nio, concediendo al ayuntamiento de Tamarit de Litera  
un auxilio de 9.557,82 pesetas para la construcción de  
escuelas.

Otra fecha 2, disponiendo que se provea por oposi-  
ción una plaza de profesor de dibujo lineal, vacante en la  
escuela de artes y oficios de Madrid.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.—Real orden fecha 25 de  
junio, dejando sin efecto los acuerdos del gobernador  
general de Cuba, que negaron la admisión de bonos del Tes-  
oro a D. M. Ayllon y de M. J. Testa en pago de unos  
solares que formaron parte del terreno de las marallas de  
la Habana.

Pagos.—*Dirección de la Deuda*.—Día 12. Facturas de  
intereses de renta perpetua al 3 por 100 interior, veni-  
miento de 1.º del nominal, números 391 a 490, 531 a 60,  
5.331 a 40, 51 a 30, 521 a 30, 151 a 60, 741 a 50, 631 a 40,  
2.251 a 60, 2.341 a 60, 351 a 60, 951 a 60, 1.231 a 60, 321  
a 20, 1.451 a 60, 121 a 30, 1.821 a 30, 71 a 60, 321 a 20 y  
1.211 a 50.

*Caja de Depósitos*.—Días 14, 15 y 16. Intereses devan-  
gados en el segundo trimestre de este año por los bonos  
del Tesoro depositados, facturas números 1 a 40, 51 a 60,  
41 a 50, 51 a 60, 111 a 20, 21 a 30, 31 a 40, 121 a 30, 51 a  
40, 11 a 20, 101 a 40, 91 a 100, 131 a 150, 71 a 80 y 231 a  
170 de señalamiento.

VACANTES.—Las noticias que lo están en Castro del  
Rio, Bujalance, Lebrija, Alcala del Rio, Aracena y Se-  
villa, que se proveerán por oposición y se solicitarán en  
el plazo de treinta días.

SUBASTAS.—El 22 de actual se verificará ante la junta  
de la Deuda la subasta extraordinaria para la inversión  
de 200.125,90 pesetas, a que asciende la recaudación por  
ventas de bienes de composiciones civiles hechas des-  
pués del 30 de junio de 1876, en la adquisición de censos  
y residuos de renta perpetua al 3 por 100 interior para  
convertirlos en inscripciones nominativas a favor de las  
respectivas composiciones.—El mismo día se verificará  
ante la misma junta la subasta mensual para la amorti-  
zación de renta perpetua interior y exterior, correspon-  
diente al mes actual, disponiéndose al efecto de los  
750.000 pesetas presupuestadas y 467.255,26 recaudada.

## LA ESPOSA DEL MUERTO

FOR  
ALEJO BOUVIER.

XI.

El día del vencimiento.  
(Continuación.)

Una vez tomadas sus precauciones, sacó los  
estuches, y a la luz de la lámpara admiró los  
collares y demás adornos, que le produjeron  
una especie de desvanecimiento. Jamás la jo-  
yería le había parecido tan hermosa: los inta-  
chables brillantes lanzaban vivísimos reflejos,  
y al moverlos bajo la luz, parecía que se remo-  
vía fuego. Seglin, tranquilizado a su vista, los  
admiraba entusiasmado, tasando cada pieza y  
diciendo:

—Por este collar me darán cien mil francos;  
por estas estrellas otro tanto... por estas tres  
pulseras casi lo mismo... y aún queda todo  
esto...

Voltió a guardar cuidadosamente en el co-  
fretillo los estuches, y tomando después la  
lámpara, se dirigió al lecho de Iza: esta dormía  
con la mayor tranquilidad, sonriendo. Su ma-  
rido la miró unos instantes y se retiró despa-  
cho y sin hacer ruido, bajando al despacho, en-  
cerrando en el arm de hierro el cofrecillo de  
las alhajas, y volviendo a subir enseguida.

Quedó sorprendido al encontrar abierta la  
puerta de la alcoba, pues estaba seguro de ha-  
berla cerrado antes de dejar caer las cortinas,  
y se acercó al lecho. Iza continuaba durmiendo  
profundamente. Fernando no se ocupó más de  
aquel detalle y se acostó, notando al mismo  
tiempo que su mujer estaba fría. Asustado, puso la  
mano sobre la frente de la joven, que medio  
despertándose, dijo:

—Buenas noches... estoy dormida... y se vol-  
vió del otro lado.

—Pobre niña, murmuró Fernando, está he-  
lada; sus pies parecen dos pedazos de nieve.

en mayo último por ventas de bienes del Estado en ge-  
neral, incluído el 20 por 100 de Propios; total, 1.217.255,26  
pesetas.

De la Agenda Fabre:

París 11.

El *Journal des Débats* publica hoy un telegrama de  
Viena anunciando que el príncipe de Battenberg recibi-  
rá hoy en Viena a los señores de las potencias extran-  
jeras y que irá mañana a Sofía para recibir el gran de-  
putado de la Dieta de Bulgaria que no solo entregó  
en Constantinopla.

Nueva-York 11.

En Méjico hay cinco nuevos casos de fiebre amarilla,  
habiéndose ocurrido ya una defunción por efecto de esta  
enfermedad.

Londres 11.

La presencia de un extranjero que tomaba en la tribu-  
na notas sobre los discursos de los diputados, ha dado  
lugar a una discusión bastante viva.

El presidente ha declarado que era un empujón pú-  
blico a quien había dado autorización; después ha aban-  
donado el salón presidencial.

Se discutirá mañana si el presidente tenía ó no el de-  
recho de dar aquella autorización.

Roma 11.

Según los periódicos, el ministerio está casi consti-  
tuido.

Cairo toma la presidencia con la cartera de Relacio-  
nes exteriores. Grimaldi entra en Hacienda, Perez en  
Instrucción, Villa en Gobernación y Baccarini en Obras  
públicas.

Viena 11.

Asegúrase que varias potencias se han puesto de acue-  
rdo con Inglaterra y Francia en cuestión relativa a inter-  
venir en la parte administrativa de Egipto.

Londres 11.

Los minerales por el eterno descanso del príncipe Luis  
Napoleón prometen ser santosos a juzgar por la rique-  
za de los preparativos hechos.

Ha llegado a Londres un inmenso gentío para asistir a  
los funerales.

Gran número de hombres notables de Francia han ve-  
nido con el mismo objeto.

Tenemos tristes pormenores de la desgracia  
que ocurrió el lunes por la tarde en Granada. Al pe-  
netrar el jefe de orden público en la casa  
donde se oyó la detonación, vió muerta en el  
suelo a la distinguida señora que acababa de  
suicidarse con una terceraola Remington.

En Huelma (Jaén) se ha suicidado un joven  
muy conocido, disparándose dos tiros en la  
cabeza.

El pronóstico de el *New-York Herald* anun-  
ciando un temporal entre el 9 y 11 de este mes  
en las costas de Noruega, pronóstico que he-  
mos hecho nosotros antes que se recibiera en  
Europa el citado anuncio, se ha confirmado por  
su aparición en las costas de Irlanda y Escocia.

A la circular del gobierno para que cada el  
clero el 25 por 100 de sus asignaciones, ha con-  
testado el cabildo catedral de Huesca en senti-  
do negativo.

Parece que, después de revistadas el 20 de  
este mes las tropas que guarnecen los cantone-  
s de Vizcaya, el regimiento de Toledo, ac-  
tualmente en Bilbao, pasará al distrito de  
Guernica, reemplazando el de Castilla, que se  
halla en este.

Una madre en Ayora arrojó al pozo de su  
casa a un hijo suyo de corta edad, pereciendo  
atragado. La criminal, convicta y confesa, está  
a disposición del juzgado.

Como desde el 20 de junio no existe en Hues-  
ca comisión provincial por separación ó for-  
mación de comisa a sus individuos, no habiendo  
tampoco quien acepte la responsabilidad de su  
gestión económica-administrativa, ha sido au-  
torizado el gobernador para el despacho de los  
asuntos en tramitación, y para la firma de los  
documentos precisos de los servicios provin-  
ciales.

Ha fallecido en Cuba el coronel de artillería  
D. Tomas Rey.

La provincia de Gerona ha pedido auxilio  
pecuniario a las otras tres de Cataluña para  
llevar a cabo sus planes de defensa contra la  
floxera, que aumentando sus focos de infec-  
ción por la frontera francesa, en términos de  
estar separados de los vinedos españoles de la  
Juncquera sólo por una pequeña distancia, ha  
dado lugar a que se establezca una vigilancia  
asidua en los de la parte de Perthus, que son  
los mas próximos.

Mas de un periódico valenciano se queja d

La puso sobre ellos el edredon, y aunque la  
fiebre le abrasaba, se durmió casi en el mo-  
mento.

Al amanecer ya estaba de pie, y haciendo lo  
posible por no despertar a Iza, salió de la alco-  
ba dirigiéndose a su cuarto de vestir. Apenas  
había cerrado la puerta, cuando ya Iza estaba  
cazándose y vistiéndose a toda prisa: sintió  
pasos y volvió a meterse en la cama fingiendo  
se dormía.

Era Fernando: se acercó a su mujer y con-  
templándola con amor:

—¡Pobre niña mía!—dijo—¡cómo duermes!  
¡Qué feliz es hoy, bella esposa amada, es el  
último día de angustia para mí, y eres la quien  
me salva...

Se inclinó para besarla; pero le detuvo el  
temor de que se despertase. Sacó una tarjeta  
y escribió en el reverso:

«Hermoda niña mía: Es día de liquidación...  
perdoname que me marché sin despedirme...  
Volveré a la hora de almorzar. Tu marido que  
te adora.

»FERNANDO.»

Colocó la tarjeta sobre el tocador y salió de  
puntillas.

No bien había pasado la puerta, cuando ya  
Iza estaba levantada, y al mismo tiempo que  
Fernando salía por la verja del jardín, su mu-  
jer lo hacía por una puerta secreta que daba  
al Sena. Llegada a la orilla silbó, y en el mis-  
mo momento un coche que se hallaba situado  
junto al puente de Anteul se adelantó al ga-  
lope.

—Ya estoy aquí,—preguntó el cochero—¿ien-  
go listo el oído, eh?

—¡Aprisa, Simon, aprisa,—dijo la joven su-  
biendo al carruaje—¡anda vivo! ¡a casa del amo!

—¡Aguarda! ¡aguarda!—gritó el cochero  
dando un buen latigazo a los caballos,—tengo  
yo aquí dos bichos que saben trotar bien. An-  
tes de diez minutos estamos allá.

Y el coche partió rápidamente.

que mientras en unos pueblos se conceden am-  
plias vacaciones a los maestros de escuela, en  
otros se les nogan en absoluto. Atienda ó no  
el gobierno a la solicitud de los profesores del  
distrito universitario de Santiago y de otros  
puntos, urge, en nuestro sentir, que se dicte  
una medida general para evitar privilegios y  
desigualdades.

Ha salido para la Coruña la fuerza de Mú-  
ría que guarnecía a Santiago, reemplazándola  
otra de cazadores de Reus. La de este cuerpo  
que guarnecía a Vigo va a ser relevada.

A la feria de Burgos acudieron 8.500 foras-  
teros.

Ha fallecido el canónigo de la catedral de  
Barbastro D. Martín Pecoudon.

Hoy hemos recibido el correo de Cuba, cuyas  
noticias carecen de interés general. La prensa  
de Nueva-York tampoco las adelanta.

En Málaga, donde existen relaciones mercan-  
tiles con Venezuela, acaso mas frecuentes  
que en otras plazas de España, ha tomado una  
provechosa iniciativa el síndico del gremio de  
comerciantes con motivo de la próxima llega-  
da a Europa del presidente de aquella repú-  
blica a fin de celebrar convenios comerciales  
con España y Francia que establezcan la re-  
ciprocidad en la admisión de productos libres de  
todo derecho.

El síndico se dirige a los representantes de  
la provincia y a las ligas de contribuyentes  
del reino para que inclinan al gobierno a la  
aceptación de ese pacto: 1.º, por el perjuicio  
que traería a nuestra nación que sólo Francia  
lo aceptase; segundo, porque varias de las na-  
ciones del Sur de América se verían obligadas  
a concertar analogos tratados para que Vene-  
zuela no fuese un centro privilegiado de co-  
mercio; tercero, por las ventajas que propor-  
cionaría el convenio al comercio y a la marina.

La Liga de contribuyentes de Sevilla ha ele-  
vado una exposición a las Cortes pidiendo que  
se discutan los nuevos presupuestos del Esta-  
do en la presente legislatura, siquiera sea en  
la parte cuya reforma propone el ministro de  
Hacienda.

El alcalde de Olot ha denunciado la *Revista  
Olontense* y multado a su impresor.

En Almor (Almería) se ha presentado un  
rare caso de viruela. Hallándose el enfermo en  
el periodo de desecación, sintió violento es-  
cozor en las piernas y en los brazos, y levan-  
tadas algunas pustulas variolosas, salió gran  
número de gusanillos como de medio centíme-  
tro de largo.

El facultativo atribuye este fenómeno a que  
el insecto llamado *moscarda* había depositado  
gérmenes en las grietas que en la piel formaba  
la desecación, los cuales se desarrollaron en  
los pus variolosos.

En Alcoy se suicidó el miércoles una mujer  
arrojándose por una ventana del hospital.

En Aguilas ha empezado a publicarse un pe-  
riódico titulado *El Puerto*.

Ha fallecido el secretario del ayuntamiento  
de Murcia Sr. Ballester.

En Jaén ha bajado el pan cuatro cuartos. La  
carne ha bajado dos en Cartagena.

Parece que algunos propietarios del Ampur-  
dan han recibido cartas en las que se les pide  
dinero, con designación del lugar a que han de  
acudir a depositarlo, con amenaza de la vida  
en caso de incumplimiento.

Se ha accedido a la construcción de un ce-  
menterio para los protestantes de Valencia,  
que sostenaba el vice-consul inglés.

Ha llegado a la Habana, sin novedad, el va-  
por-correo *Santander*.

Ha salido de Madrid el Sr. Moret y Prander-  
gast.

Parece que no habrá inauguración del tra-  
yecto del ferro-carril de Santiago de las Aba-  
días, comprendido entre Vich y Torelló, hasta  
mediados de setiembre, en que se cree habrán  
terminado las obras hasta Montesquiu.

Parece que el Consejo de Estado, emitiendo  
el informe que se le ha pedido, opina que el

XII.

Donde el lector se encuentra en país conocido.

En aquel momento, la hermosa Iza, la se-  
ñaladora Mad. Seglin, no era la misma: estaba  
completamente transformada. Acarrocada en  
un rincón del carruaje, con los ojos chispean-  
tes y la mirada fija, movía la cabeza de cuan-  
do en cuando con aire amenazador. En nada  
se parecía a la tímida, la sencilla y dulce jó-  
ven a quien París entero admiraba envidian-  
do: era simplemente un pequeño y lindo mon-  
struo, que con sus puntiagudos dientes desgar-  
raba el pañuelo de encaje que aproximaba a  
su boca y con sus uñas despedazaba los adorno-  
s de su traje.

A cada momento se asomaba a la ventanilla,  
para ver si llegaban. Pero, es cosa observada  
por todo el mundo; cuanto mas se desea correr,  
mas despacio lleva el cochero los caballos; y  
en aquella ocasión no quedó desmentida la re-  
gla, pues el cochero parecía ecuparse de todo  
menos de ir de prisa.

En el momento de partir, decidido sin duda  
a no arrear durante el camino, había sacudido  
unos buenos latigazos, y seguido la corriente  
del Sena.

Disgustado de parecer subido en el coche y  
con el látigo en la mano, uno de esos matina-  
les ciudadanos que ven a dar guerra a los pec-  
es a la orilla del río, había dejado la fusta de-  
trás de su asiento, y sacando de un gorro an-  
cho como una limosneta un poco... seamos  
justos, un puñado de tabaco, le deslizó en su  
boca, diciendo:

—¡Aguarda! ¡aguarda! el aire es fresco y es  
preciso calentarse un poquito.

Y durante diez minutos estuvo mascando sin  
cesar. Cuando sus uñas quedaron en re-  
poso, empezó de nuevo la corrección a los ja-  
melgos, diciéndoles:

—¿Qué es esto? ¿Cojeis rizo, teneis miedo al  
viento, ó teméis llegar demasiado pronto? ¡Va-  
mos, vivo!

Y chasqueando el látigo a derecha e izquier-  
da, hizo salir los caballos al trote largo, con

Tesoro público debe satisfacer el importe de  
las carpetas de cupones que se presentan al  
cobro y cuya legitimidad sea indudable, aun  
cuando hayan sido satisfechas con anteriori-  
dad las sumas reclamadas por haber sido pre-  
sentados al cobro documentos falsos.

Cartas de Odessa, de los primeros días de  
julio, dicen que si no hay algún accidente at-  
mosférico los labradores hallarán bastantes  
dificultades para hacer la recolección de ce-  
reales, por lo abundantes que se presentan la  
cosechas en aquella parte del imperio ruso, es-  
pecialmente en los distritos de Ekaterinow  
y Zauride, de donde proceden los trigos ghir-  
cas.

Ha sido nombrado practicante del Colegio de  
huérfanos de la guerra de Guadalupe D. José  
Huiters y Fierro, que lo era interino.

Noticias del Paraguay, que llegan por la vía  
de Corrientes, anuncian que unos revolucion-  
arios que salieron de Buenos-Aires en el vapor  
*Galileo*, al mando de Juan Silvano Godoy, han  
operado una invasión en el Paraguay, apode-  
rándose de Humaitá y proyectando sorpren-  
der a Asunción.

Telegramas posteriores, aunque no tan pre-  
cisos, dicen que los que tripulaban el vapor  
*Galileo* han triunfado por completo, y que Sil-  
vano Godoy se ha apoderado de las riendas  
del gobierno. Otros despachos afirman, sin  
embargo, que el presidente Barreiro fué avi-  
sado a tiempo, y se preparaba a resistir en  
Asunción a los invasores.

No sería difícil que, en vista de estos repeti-  
dos y violentos cambios de gobierno, intervi-  
niera el Brasil, para ver de regularizar la mar-  
cha política y administrativa del Paraguay.

Ayer se recibió en el Consejo de Estado el  
expediente relativo al indulto de los senten-  
ciados por conspiración en Zaragoza.

A las tres de la tarde se hacían en Bolsa  
operaciones de consolidado a 15,30; de bonos,  
a 92,50; de Banco y Tesoro, a 98,15; de 2 por  
100 a 35,95; de aduanas, a 93,00; y de ferro-car-  
riles, a 39,20.

## El Congreso.

Alcance de la sesión celebrada el 11 de julio.

PRESIDENCIA DEL SR. AYALA.

A las dos y media se abrió la sesión, aprobando el acta  
de la anterior.

El Sr. Cruzada Villamil suplica a la Mesa ponga  
a la orden del día el proyecto presentado por el señor  
ministro de la Gobernación sobre concesión de un supe-  
rmento de crédito con destino al personal de telegrafos.

El Sr. Martínez (D. Diego) pregunta si el gobierno  
tiene noticia de que se publica en Nueva York un ma-  
lizado periódico ó libelo infamatorio que ataca lo mas  
sagrado del cielo y de la tierra. Añade que no quería  
continuar en el uso de la palabra, por mas que decía co-  
sas tan importantes como se dicen en los discursos que  
se están pronunciando, y que no son mas que vanaglorias  
vanidosas.

El señor Presidente le llama al orden.  
El señor ministro de la Gobernación contesta que  
se entenderá y dará las órdenes oportunas a fin de que se  
cumpla en todas sus partes la ley de imprenta.

Continúan las preguntas.

## Estado del tiempo.

El centro de la depresión y el temporal de Escocia  
avanzan hacia el Continente, y probablemente caerá  
sobre el Báltico. Las temperaturas se mantienen bajas en  
Francia y Bélgica y casi invariables en la Península.  
Han desaparecido las probabilidades de lluvia en el  
Centro de España, pero persisten las que indican Nubias  
en el Norte. La zona de las mas altas presiones (baja  
tiempo) se ha reducido considerablemente, y pasa  
por Salamanca, Valladolid, Oporto, Santiago y Ori-  
do. Persiste la depresión secundaria de Teneal bajo la  
influencia de la depresión de Escocia y del Adriático.  
Mayor temperatura a las nueve de la mañana 31 grados  
en Sevilla; menor 15 en San Sebastián y Burgos; máxima  
en Madrid 34; mínima 14. Fuertes los vientos del Norte.  
Pisado el Cantábrico, Tranquilo el Océano y el Medi-  
terráneo en nuestras costas.

Imp. de EL LIBERAL, a cargo de L. Polo, Almudena, 2.

grandísima alegría de Mad. Seglin. El coche  
siguió por los muelles: parecía que el coche-  
ro tenía gran afición a aquel camino—dijo la  
vuelta por la calle de San Pablo, subió la de San  
Antonio y la de Charonne, deteniéndose por  
fin delante de la verja de la casa que ya cono-  
cíamos. El cochero silbó y abrieron la puerta,  
entrando el coche por la calle de árboles hasta  
el peristilo. Aún no se habían detenido los ca-  
ballos y ya la hermosa Iza había saltado al  
suelo, entrando en el



# IMPORTANTE

Adaptación de un gran y variado surtido en dientes y restauraciones para hacerlos de

## CELULOIDE

uno de los adelantos que el arte dental está alcanzando en los Estados Unidos el más hermoso, por su poder en todos los casos los demás sistemas conocidos hasta el presente, ya sea por su ligereza, como por su flexibilidad y elegancia en la construcción.

## NOGUÉS,

DOCTOR EN MEDICINA Y CIRUGÍA DENTAL Y DENTISTA DE CÁMARA DE SUS MAJESTADES.

Construye dentaduras inquebrantables, presión de oro, sistema anglo-americano, reformado por el mismo, a 1.500 rs. Dentaduras completas, desde 500 rs. en adelante; y dientes desde 20 reales id. —Fuente del Sol, 6, pral. Exposición permanente en el portal.

## AGUAS Y BAÑOS VIEJOS SULFUROSOS-SALINOS

DE PARQUELLOS DE GIBCA (CATALUÑA). UNICO Y PRIMITIVO MANANTIAL EN LA ROCA. Propiedad de D. Felipe García Serrano.

Grandes reformas: obra nueva: construcción elegante: galería de baños de mármol blanco; cuatro gabinetes hidroterápicos montados por una casa de París; sala de conciertos y baile de mas de cien metros; gabinete de lectura; juego, billar, oratorio, etcétera, paseos, jardines, carruajes.

Confortable y nuevo mueblaje, gran fonda, todo sin competencia.

Unico y primitivo manantial en la roca. Atamados baños viejos de D. Felipe García Serrano.

## LA RELOJERÍA ALEMANA

de ENRIQUE HANSBERGER, calle de Sevilla, 17, se ha trasladado a la Carrera de San Jerónimo, núm. 21, principal.

A LAS MADRES

25 POR 100 DE REBAJA A LOS SUSCRITORES DE EL LIBERAL

Joyas Prusianas

REMAS LÍRICAS DE E. HEINE POR MANUEL M. FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ (NUEVA EDICIÓN)

En todas las librerías, 2 pesetas.

DEPÓSITO PRINCIPAL: MARTÍN Y LAFUENTE, Preciados, 8.

## VAPORES-CORREOS FRANCESES.

Canarias, Antillas, Méjico, Guyanas, Venezuela, Colombia, Panamá, América Central, Ecuador, Perú, Bolivia, Chile, California, Estados Unidos de América del Norte.

Salidas de Santander, el 22 y 26 de cada mes. De Barcelona, el 15, y de Cádiz el 18 de cada mes. De Saint-Nazaire, el 6 de cada mes. Del Havre, para Nueva York, cada once días. Para mas informes, pasajes y billetes, dirigirse a los señores Sres. Georges Polack y C<sup>ia</sup>, agentes generales de la compañía, Puerta del Sol, núm. 13, segundo, Madrid.

## REALIZACION VENTAJOSA

EN EL ALMACEN DE TEJIDOS

## REVIRIEGO Y GONZALEZ

## HOY LEANDRO GONZALEZ.

Crós de París y Lyon desde 12 rs. vara. Telas de lana y seda novedad, a 2 y 3 rs. vara.

PLAZA DEL ANGEL, NÚMEROS 15 Y 14.

## BAÑOS DE LA ISABELA

(SACEDON)

Coches diarios y elegantes, con cama, retrete y luz interior.

Despacho: Alcalá, 28.

## SOBRINOS DE RUIZ DE VELASCO

7, Montero, 7.

Casa especial de géneros de punto y ropa blanca confeccionada.

CAMISERIA PARA CABALLEROS.

# BIBLIOTECA ENCICLOPÉDICA POPULAR ILUSTRADA

escrita por nuestras notabilidades científicas, literarias, artísticas e industriales y recomendada por la Sociedad Económica Matritense y la de Agricultura y Misiones Agronómicas.

## BASES DE LA PUBLICACION.

La Biblioteca ENCICLOPÉDICA POPULAR ILUSTRADA está dividida en seis secciones, en esta forma:

SECCION 1.<sup>a</sup> Manuales de artes y oficios. 2.<sup>a</sup> Agricultura, cultivo y ganadería. 3.<sup>a</sup> Conocimientos útiles. 4.<sup>a</sup> Historia. 5.<sup>a</sup> Religión. 6.<sup>a</sup> Geografía.

Cada sección constará de unos 150 tomos, y se publican dos cada mes por ahora y mas adelante tres, hasta llegar a cuatro, conteniendo cada tomo unas 236 páginas si no tiene grabados, y sobre 240 si los lleva, encuadernados en rústica, como cubiertas al croquis, formando, por consiguiente, elegantes volúmenes.

Con el objeto de facilitar la suscripción, y para que el público pueda adquirir los libros que considere mas convenientes ó mas de su agrado, la suscripción puede hacerse a todas ó a cada una de las secciones en particular.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

1 peseta tomo (1 rs.).

Los tomos sueltos a 1 peseta 50 cént. (6 rs.).

## OBRAS PUBLICADAS.

- Manual de Metalurgia, tomo I, con grabados, por D. Luis Barinaga, ingeniero de Minas.
- de Aguas y Riegos, con grabados, por D. Rafael Laguna.
- de Física popular, con grabados, por D. Gumersindo Vicuña, ingeniero industrial y catedrático de la universidad central.
- de Mecánica popular, con grabados, por D. Tomás de Arino, catedrático de mecánica de la facultad de ciencias de la universidad central (declarada de utilidad para la instrucción popular por real orden de 14 de marzo de 1879.)
- de Industrias químicas inorgánicas, tomos I y II, con grabados, por D. Francisco Balaguer y Primo, ingeniero industrial, químico y mecánico.
- de Química orgánica, con grabados, por D. Gabriel de la Puerta, catedrático de la facultad de farmacia de la universidad central.
- del albañil, con grabados, por D. Ricardo Márquez, y Baná, arquitecto.
- de Agronomía, con grabados, por D. Luis Alvarez Alvistar, director de la Granja-modelo.

Guadalete y Covadonga, páginas de la historia patria, del año 600 al 900, por D. Eusebio Martínez de Velasco, redactor jefe de ha sido de La Ilustración Española y Americana.

Año cristiano, novísima versión castellana de la obra del P. Juan Croisset, refundida y adicionada con el Satoral Español, mes de enero, por D. Antonio Bravo y Tudela, abogado del ilustre colegio de Madrid. (Con licencia de la autoridad eclesiástica).

Novísimo romancero español, tomos I, II y III, inéditos escritos por nuestros mejores poetas.

Se suscribe en la administración de la BIBLIOTECA ENCICLOPÉDICA POPULAR ILUSTRADA calle del Doctor Fourquet, núm. 7, Madrid, y en las principales librerías.

# PASTILLAS ANTIEPILEPTICAS DE OCHOA.

Curación radical de la epilepsia ó accidentes nerviosos (vulgo mal de corazon, alferecía, etcétera), tenidos hasta ahora por incurables. Pidan prospectos al autor, Juanelo 12 y 14, entresuelo derecha, Madrid.

A TODOS LOS QUE SE BAÑEN, se hayan bañado ó tomen las naturales ó compuestas.

Grandioso descubrimiento.

Acete de bellotas para el pelo, premiado en París con medalla de tercera clase.

Los 14 millones de francos vendidos en 18 años, de este sencillísimo, eficaz é inimitable vegetal, han penetrado con éxito en las mas opulentas palacios de Europa, Asia, Africa, América y la Oceania.

Millones de panegiristas y de tractores, científicos y profanos, han sostenido polémicas acaloradas sobre sus propiedades higiénico-medicinales, probando los primeros, que es el primer descubrimiento en su género en cerca de 6.000 años que registra el mundo histórico.

Mas de 900 periódicos, folletos, calendarios, novelas, obras de higiene, dramáticas, médicos, farmacéuticos, y consumidores lo han recomendado espontáneamente.

Leed lo que decía La Política y otras muchas publicaciones en julio último.

A los bañistas.—Si para toda clase de personas es útilísimo el Acete de Bellotas con

savia de coco equatorial, que ya en otras ocasiones hemos recomendado como inocente cosmético y eficaz medicamento del cabello y de muchas enfermedades de la cabeza, para nadie quizá tiene una aplicación tan directa y recomendable como para los bañistas. Sabido es, en efecto, que la humedad que constantemente conservan en la cabeza los que hacen uso de los baños perjudica muchísimo el cabello, y nadie ignora tampoco la acción destructora que en él ejercen los cloruros, potasas, sulfuros, carbonatos y otras sales en que abundan las aguas minerales y marítimas.

Ahora bien: el Acete de Bellotas con savia de coco, sin perfumes que, dicho sea de paso, alteran la salud del sistema nervioso, inventado por el señor L. de Brea y Moreno, neutraliza todos estos efectos, suavizando el pelo en el acto, desennegándolo, contentiendo su caída, dándole consistencia, manteniéndole fresco, lustroso, flexible y viniendo a ser un auxiliar ó mas bien un correctivo de los inconvenientes que lleva consigo la hidroterapia. Por esta razón encargamos a todos los bañistas que no olviden en su neceser de viaje un frasco siquiera de aquel precioso líquido.

Se vende a 6, 12 y 18 rs. frasco, en la fábrica, Jardines, 6, Madrid, y en las 2.600 principales farmacias, droguerías, perfumerías y quincallerías de ambos hemisferios.

Exigir mi prospecto y la etiqueta rizada con mi busto, y otro al dorso, que hay falsificadores.—El inventor, L. de Brea y Moreno, miembro académico de Francia.

## BAÑOS DEL NORTE

JARDINES, 16 y 18.

Acaba de abrirse al público este nuevo y gran establecimiento, en el que hallarán los aficionados a bañarse cuantas comodidades puedan apetecer.

SATURRABÁN.

Servicio de los coches de Er-rasti. Salen todas las mañanas a la llegada del expés de Zumárraga. Llegan al establecimiento a la hora de comer.

IIASOMBRO!!

Tarjetas de visita a 5 reales el 100.

19-Carrera San Jerónimo-19

PURGANTE.

Citrato de magnesia. Es el mejor y mas agradable. 6 y 8 reales botella. Botica de Sanchez Ocaña, Atocha, 35.

DENTICION DE LOS NIÑOS

Nada hay que iguale a mi jarabe para facilitar la dentición y evitar los accidentes que ocasiona tan crítico período. Frasco, 10 rs. Botica de Sanchez Ocaña, Atocha, 35.

# CADENAS

ro de ley para señora y caballero. Estas últimas se venden a 22 reales adarías; las de señora son tambien económicas. Relojes de oro, plata, plaqné, metal y níkel. Precios de 5 a 500 duros. Garantía de uno a tres años. Ibo Esparza.

## GRAN FONDA FRANCO-ESPAÑOLA

DE MIGUEL LACASA, BAÑOS DE PANTICOSA.

En la actual temporada se ha inaugurado el nuevo y magnífico comedor para mesa redonda, que ocupa en la planta baja todo el frente del salón de recreo, quedando el gran comedor con vistas a la pradera y paseo, dedicado exclusivamente para mesas particulares y restaurant, con servicio de primer orden a la francesa y española en ambos comedores.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.

Se recomienda a su antigua y numerosa clientela.